DOCUMENT RESUME

ED 467 691 UD 035 280

TITLE	Simposio sobre Educación de Niñas: Evidencias, Temas, Acciones. Actas de sesiones. (Symposium on Girls' Education: Evidence, Issues, Actions. Proceedings). (Washington, DC, May 17-18, 2000).
INSTITUTION	Agency for International Development (IDCA), Washington, DC.
SPONS AGENCY	Academy for Educational Development, Washington, DC.
PUB DATE	2000-05-00
NOTE	73p.; Also supported by Development Alternatives, Inc. Produced by the SAGE Project (Strategies for Advancing Girls' Education). For this document in English, French, or Arabic, see UD 035 279 and UD 035 280-281. Photographs may not reproduce clearly.
CONTRACT	FAO-0100-Q-6006-0
AVAILABLE FROM	Academy for Educational Development, 1825 Connecticut Avenue, NW, Washington, DC 20009-5721. Tel: 202-884-8000; Fax: 202-884-8408; e-mail: sage@aed.org; Web site: http://sage.aed.org.
PUB TYPE	Collected Works - Proceedings (021)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	EDRS Price MF01/PC03 Plus Postage.
DESCRIPTORS	*Access to Education; Educational Quality; Elementary Secondary Education; *Females; Gender Issues; Government Role; Partnerships in Education; Sex Differences; *Womens Education

ABSTRACT

This symposium highlighted core issues of controversy in girls' education and developed implications for policy and practice. Its evidence-based discussion forum encouraged dialogue, debate, and increased interaction and developed partnerships among academic institutions, nongovernmental organizations, multilateral development agencies, and other policymaking institutions. The symposium was organized around six thematic panels: "Increasing Girls' Educational Participation and Closing the Gender Gap: Basic Education or Girls' Education?"; "Can We Effectively Balance Efforts to Improve Both Access and Quality?"; "Multisectoral Support for Girls' Education: Help or Hindrance?"; "Educating Girls or Educating Women: Debating the Resource Investment Dilemma"; "Creating Girl-Friendly Schools While Respecting Conventional Practices: Does Innovation Increase the Potential for Local Resistance?"; and "Partners, Adversaries, or Watchdogs: Defining the Relationship between Governments and NGOs in Implementing Girls' Education Programs." Following panel discussions, participants divided into breakout groups to discuss implications for policy and practice. Areas of consensus included the need for a variety of methods to increase community involvement in local schools to generate political will at all levels and the need to increase attention to quality and recognize that universal access to quality basic education is a basic human right. (SM)

Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made
from the original document.

Actas de sesiones

UD

Simposio Sobre Educación de Niñas

Evidencias
Temas
Acciones

ED 467 691

UD 035 280

PERMISSION TO REPRODUCE AND DISSEMINATE THIS MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY

M. Rihani
Academy for Educational Dev't

TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

1

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

☑ This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

BEST COPY AVAILABLE

2

USAID

Simposio Sobre Educación de Niñas

Evidencias
Temas
Acciones

17 y 18 de mayo del 2000

Agenica para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos
Oficina para Programas Globales, Apoyo en Terreno e Investigacion
Oficina para la Participacion de la Mujer en el Area de Desarrollo
1300 Avenida Pensilvania, NW
Washington, DC 20523-3801

BEST COPY AVAILABLE

"A pesar de que la educación en todos los niveles produce beneficios importantes, el tema de mayor urgencia para muchos países en desarrollo es la educación básica—especialmente para las niñas".
Bill Clinton, Presidente de Estados Unidos
Foro Mundial sobre Educación, Dakar, Senegal, 2000

"Necesitamos la ayuda de los que tienen el poder para unirnos en una sola alianza en pro de la educación de niñas: gobiernos, grupos voluntarios y, sobre todo, familias, escuelas y comunidades".
Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas
Foro Mundial sobre Educación, Dakar, Senegal, 2000

Contenidos

7 Antecedentes y Objetivos

13 Ayudando a Mejorar la Participación Educativa de las Niñas y Eliminar las Desigualdades entre todos los Estudiantes: ¿Educación Básica o Educación de Niñas?

19 ¿Es Posible Balancear en Forma Eficaz los Esfuerzos por Mejorar el Acceso y la Calidad Educativa?

26 Apoyo Multisectorial a la Educación de Niñas: ¿Ayuda u Obstáculo?

31 Educar a la Niña o Educar a la Mujer: Debate sobre el Dilema de la Inversión de Recursos

38 Ayudando a Crear Escuelas Aptas para las Niñas, Respetando las Prácticas Educativas Convencionales: ¿Aumenta la Resistencia Local con la Innovación?

45 Socios, Adversarios o Vigilantes: Ayudando a Definir la Relación Gobierno/ ONGs en la Ejecución de Programas de Educación de Niñas

52 Plenario de Clausura

56 Discurso del Administrador de la USAID, J. Brady Anderson

60 Participantes

73 Claves Idiomáticas de la Cubierta

Actas del Simposio de la USAID sobre Educación de Niñas

Antecedentes y Objetivos

Como primer paso en la preparación del Simposio sobre Educación de Niñas, la Oficina de la USAID para la Participación de la Mujer en el Área de Desarrollo (WID, por sus siglas en inglés) organizó una reunión de más de 50 profesionales, investigadores, consultores y oficiales del área de desarrollo en Washington, DC el 1ro de diciembre de 1999, para analizar temas y experiencias relacionadas con la educación de niñas a nivel mundial. El proyecto Estrategias para el Avance de la Educación de Niñas (SAGE, por sus siglas en inglés) de la Academia para el Desarrollo Educativo (AED, por sus siglas en inglés) tuvo a su cargo la organización de un Foro sobre Educación de Niñas con el objeto de presentar información actualizada, evidencias e interrogantes sobre la efectividad de las actividades que hoy se están llevando a cabo para promover la participación de las niñas en la educación.

La USAID y el proyecto SAGE utilizó la información producida en este foro para comisionar una serie de informes y presentaciones sobre algunos temas y controversias claves en la educación de niñas. Estos informes no sólo apoyaron sino que también cuestionaron en forma rigurosa la efectividad de las distintas políticas, estrategias y esfuerzos en la educación de niñas en la década recién pasada. Mientras que muchos de estos informes describen algunas experiencias específicas, su enfoque fundamental fue presentar evidencias, datos y análisis estadísticos. Además, todos estos informes incluyen recomendaciones específicas sobre cómo mejorar las políticas y prácticas para la próxima generación de actividades diseñadas con miras a asegurar de que las niñas no sólo tengan acceso a la enseñanza, sino que también puedan completar substancialmente al menos el ciclo educativo básico. Estos informes fueron revisados detallada e imparcialmente por varios especialistas y fueron corregidos en forma continua por los propios autores en los meses que antecedieron al simposio.

El Simposio sobre Educación de Niñas se llevó a cabo el 17 y 18 de mayo del 2000 en el Museo Nacional de la Mujer en las Artes en Washington, DC, y tuvo como objetivo continuar el diálogo sobre materias relevantes y temas controversiales en la educación de niñas, además de establecer sugerencias sobre políticas y prácticas en esta área. Con este objetivo en mente, el diseño del simposio se centró en la promoción de foros que fomentaran el diálogo y el debate basados en experiencias probadas, y que aumentaran la interacción y la creación de alianzas entre instituciones académicas, ONGs, agencias multilaterales de desarrollo e instituciones responsables de formular políticas. El simposio fue organizado en torno a seis paneles temáticos. Cada panel estaba constituido por cuatro o cinco presentadores, donde cada uno presentó un resumen de un aspecto específico del tema o pregunta de uno de los informes (por ejemplo, la relación entre el estado y las ONGs en la ejecución de programas de educación básica para niñas y mujeres, y en el establecimiento de escuelas aptas para

niñas, sin ignorar aquellas prácticas convencionales). En conjunto, los miembros de cada panel lideraron así las discusiones de cada tema. La duración de cada presentación fue estrictamente limitada para permitir a los miembros de cada grupo de discusión suficiente tiempo para participar en los apasionados debates de los temas y preguntas planteadas.

Luego de las discusiones, los participantes se dividieron en grupos individuales para ponderar las inferencias de la evidencia presentada en las políticas y las prácticas. Estas sesiones utilizaron un formato de discusión novedoso con rotafolios, marcadores de diferentes colores, notas adhesivas, café y bocadillos en abundancia. Este entorno ayudó a estimular a los presentes a trazar recomendaciones específicas para mejorar prácticas y políticas en beneficio directo de las niñas.

Participantes

Más de 200 participantes asistieron al simposio, casi la mitad de ellos de 32 países en desarrollo. El grupo abarcó una amplia gama de organismos e individuos encargados de moldear políticas. Entre ellos estaban: profesionales, académicos, planificadores de alto rango y administradores de programas tanto del área privada (ONGs, negocios y medios de comunicación) como del sector público (agencias gubernamentales y de financiamiento).

Eventos Destacados

Administrador de la USAID J. Brady Anderson

El simposio fue inaugurado por J. Brady Anderson, Administrador de la USAID, quien señaló que la educación es la "base misma del éxito futuro de nuestros hijos". Anderson indicó además que este éxito se hace especialmente necesario en los países en desarrollo, citando el comentario de su amigo, el fallecido presidente Julius Nyerere, que dijo que "la educación no un medio para escapar de la pobreza, sino más bien un medio para pelear contra ella". Anderson aclaró que una de las prioridades de mayor importancia para la USAID es la promoción de la educación de niñas, y se mostró muy incentivado por los esfuerzos de la USAID, las agencias donantes, los gobiernos y el sector privado para ayudar a las niñas a superar las barreras físicas y sicológicas que coartan sus

oportunidades educativas en todo el mundo[1]. Anderson culminó su discurso urgiendo a los participantes para que hagan de esta meta su propia meta, "para brindar a las niñas no sólo la posibilidad de aprender sobre nuevos mundos, sino que la capacidad de observar su propio mundo con una mirada nueva".

U.S. Congressman Earl Pomeroy, Joe Crapa y Katherine Blakeslee

Durante la recepción del primer día, Katherine Blakeslee, directora de la Oficina de la USAID para la Participación de la Mujer en el Área de Desarrollo, agradeció a los allí presentes, entre participantes, miembros de los paneles y organizadores del evento, señalando que "el simposio podría tener efectos de largo alcance en el avance de la educación de niñas en todo el mundo". Blakeslee se mostró muy sorprendida por los diferentes temas que fueron abordados en las distintas presentaciones de ese primer día. "En primer lugar, a menudo la educación básica por si sola no puede llegar a todos los niños, especialmente a las niñas que viven en áreas remotas. Segundo, una escuela apta para educar a las niñas es una escuela apta para educar a todos los niños, de esta manera los beneficios son aprovechados por todos los estudiantes. En tercer lugar, es necesario modificar el significado de la palabra "acceso", de un acceso netamente físico a un acceso a un aprendizaje de calidad. Cuarto, una educación de calidad depende de alianzas, es decir, que ninguna persona o entidad puede definir o brindar calidad a un nivel determinado. En quinto lugar, los beneficios de una educación de calidad tantos para niñas como para niños son muchos, y pueden incrementarse a través de la creación de alianzas. Y finalmente, una educación de calidad significa construir conocimiento en lugar de sólo transmitirlo".

---

[1] La oficina de la USAID encargada de formular políticas acaba de publicar una nueva guía sobre los programas de educación básica de la Agencia, donde dedica especial atención a la educación de niñas. Al igual que muchos participantes en este simposio, el documento sobre políticas de la USAID llama a recolectar y analizar datos desglosados con el fin de determinar la magnitud de la brecha entre estudiantes de ambos sexos, así como también el grado en que las barreras a la educación de niñas surgen del lado de la demanda (factores socioeconómicos o paternales) o de la oferta (políticas y prácticas que perjudican a las niñas). La directiva política ***requiere*** muy enfáticamente "que cada Misión de la USAID que apoye programas de educación básica verifique que toda información y datos disponibles sobre participación educativa hayan sido minuciosamente analizados con el fin de identificar la magnitud de las desventajas que afectan la educación de niñas, utilizando evidencia para determinar el diagnóstico, tal como la brecha entre niñas y niños en el índice de matrícula en la enseñanza básica en relación al déficit general en la matrícula de niñas". Además, "las Misiones deben identificar intervenciones factibles y económicas para reducir o eliminar estas barreras, y deben considerar la inclusión de dichas intervenciones en sus estrategias para reformar la educación básica". USAID, 27 de junio 2000, "*Policy Paper: Program Focus within Basic Education*", PCC General Notice 0650, Washington, DC, página 17.

Durante el segundo día del simposio, el representante del estado de Dakota del Norte ante el congreso de Estados Unidos, Earl Pomeroy, se dirigió a los participantes haciendo mención de su gran apoyo a los temas relacionados con la educación de niñas. Pomeroy señaló que, como padre y miembro del Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes, es un defensor incansable de la educación básica universal para niñas, además de apoyar un mayor financiamiento federal para tales esfuerzos. En una de sus declaraciones, Pomeroy dijo: "Estoy convencido de que otorgando educación básica para todas las niñas es una de las actividades más importantes que Estados Unidos puede llevar a cabo para avanzar en el desarrollo de políticas y mejorar las vidas de mujeres y niñas en todo el mundo. Estoy muy emocionado de formar parte de este simposio".

Durante la clausura del plenario, 34 participantes se comprometieron en frente del resto de los presentes a trabajar en acciones específicas. Algunos de estos cometidos fueron bastante específicos e incluyen acciones tales como iniciar intercambios internacionales entre proyectos, trabajar con los medios de comunicación para elevar el perfil de la educación de niñas y patrocinar un simposio nacional sobre este tema. Algunos de los trabajos para lograr estos cometidos ya han comenzado. Por ejemplo, la idea de la delegación de El Salvador de proponer, en coordinación con el ministerio de educación, el primer congreso nacional en educación de niñas fue aceptada en forma entusiasta por el gobierno y la misión de la USAID en dicho país. El evento ha sido programado para septiembre del 2000.

Resultados y Paso a Seguir

Además de los 34 compromisos de actividades de seguimiento, los participantes aprovecharon estas reuniones para crear y fortalecer relaciones tanto profesionales como personales, intercambiar ideas y experiencias y generar entusiasmo y energía necesaria para llevar a cabo esta labor. En comunicaciones posteriores al simposio, los participantes se mostraron efusivos en sus felicitaciones. Suzanne Grant Lewis de la Universidad de Harvard en el estado de Massachusetts, escribió que "el lugar elegido [el Museo Nacional de la Mujer en las Artes] brindó una inspiración especial. Pienso que los grupos de trabajo ofrecieron una buena oportunidad de interacción". Asimismo, Penina Mlama, directora ejecutiva del Foro para Mujeres Educadoras de África (FAWE, por sus siglas en inglés), expresó: "Encontré la reunión muy útil y estuve muy contenta de haber tenido la oportunidad de compartir experiencias y contactarme con otros participantes. Deseo expresar un agradecimiento especial por haber hecho posible la participación de varias organizaciones locales del FAWE. Esto contribuye mucho a la formación de la capacidad del FAWE a nivel nacional".

Otro resultado importante fue que tanto las sesiones plenarias como las reuniones de paneles y grupos individuales de trabajo revelaron que existía un consenso casi unánime en muchos de estos temas. Entre las áreas de consenso tenemos:

- La necesidad de contar con variados métodos para aumentar la participación de la comunidad en la educación, generando una voluntad política en todos los niveles y brindando acceso a una enseñanza de calidad para todos los estudiantes.
- El gobierno no cuenta por si solo con los recursos adecuados—ya sea humanos o financieros—para asegurar el acceso a una educación de calidad para todos los estudiantes, y tanto el sector de negocios como los medios de comunicación y grupos religiosos, deben movilizarse para prestar apoyo a la educación de niñas.
- La necesidad de aumentar la atención a la calidad—e incluso redefinirla—y reconocer que el acceso universal a la educación básica de calidad es un derecho básico de todas las personas.
- La necesidad de recolectar y analizar datos desglosados por géneros y por áreas geográficas para determinar el verdadero alcance y naturaleza de la insuficiencia en la matrícula general en los sistemas educativos nacionales.
- Dadas las restricciones en los recursos con que se dispone, se debe dar ***prioridad*** a la educación de niñas, aunque también de suma importancia son los programas para brindar a la mujer habilidades útiles y conocimientos prácticos en alfabetización y matemáticas.
- Las escuelas aptas para educar a las niñas están preparadas para servir a todos los estudiantes, es decir, que todos los alumnos por igual se benefician de las intervenciones cuyo objetivo sea el mejoramiento de la calidad de la enseñanza de las niñas.

Otra área donde se logró un consenso es la necesidad de continuar perfeccionando el saber sobre algunos de los temas que, debido al tiempo limitado de las reuniones, sólo se trataron brevemente. Así, el proyecto SAGE se ha comprometido a trabajar con los autores de las disertaciones presentadas en el simposio con el fin de perfeccionar las discusiones de los temas y preguntas, tomando en cuenta todas las discusiones realizadas con los participantes. Estas disertaciones serán recopiladas en un documento que será publicado a fines del año 2000. Se invita a los interesados a enviar comentarios, ya sea sobre el simposio o estas actas, a la dirección que aparece en el reverso de este documento. Esta información será evaluada, y en la medida en que sea posible, incorporada en dicha publicación.

Agradecimientos

Este evento fue patrocinado por la Oficina de la USAID para la Participación de la Mujer en el Área de Desarrollo, bajo el asesoramiento y visión de Susie Clay, y el apoyo de Katherine Blakeslee y Muneera Salem-Murdock, directora y directora adjunta respectivamente de la Oficina de la USAID para la Participación de la Mujer en el Área de Desarrollo.

La planificación del evento estuvo a cargo del comité compuesto por May Rihani, Howard Williams, Karen Tietjen y Francine Agueh de la Academia para el Desarrollo

Educativo (AED); Lorie Brush de los Institutos Americanos para la Investigación; Janet Robb de Creative Associates International, Inc.; Jo Allen Lesser de DevTech Systems; Ray Chesterfield de Juárez y Asociados; Mauricio Bertrand del Banco Inter-Americano de Desarrollo y John Hatch del Centro de la USAID para el Desarrollo de la Capacidad Humana.

Además de formar parte del comité planificador del simposio, la AED, como subcontratista de Development Associates International, tuvo a su cargo la organización y ejecución del Foro sobre Educación de Niñas. Agradecimiento especiales para Paula Gubbins, Nora Kruk, Elisabeth Shuba, Sala Ba y Tyrone McDowell de la AED, quienes trabajaron en forma incansable para planear cada detalle.

Mauricio Bertrand, Suzanne Grant Lewis, Ash Hartwell, John Hatch, Jo Allen Lesser y Muneera Salem Murdoch estuvieron a cargo de moderar las sesiones de los paneles. Los grupos individuales de trabajo estuvieron a cargo de Lorie Brush, Ray Chesterfield, Marcia Ellis, Karen Fredrickson, Ash Hartwell, John Hatch, Beverly Jones, Jo Allen Lesser, Eileen Muirragui, Janet Robb, David Sadker, Brian Spicer, Karen Tietjen, Howard Williams y Malak Zaalouk.

Carolyn Chang, Atema Eclai, Daniela Lerda, Leigh-Anne Ingram, M. Elena Patiño, Rachel L. Fix, Serena Leland y Sobia Nawaz, bajo la supervisión y coordinación de John Engels de la AED, contribuyeron a tomar notas durante todo el simposio y ayudaron a redactar este documento. John Engels, con la ayuda de Peggy Kong, estuvo a cargo de redactar, corregir y diseñar la portada de este documento.

Finalmente, Linda Brown, Alexis Brandt-Covey, Sarah Dastur, Bridget Drury, Alseta Gholston, Deanna Handel, Deborah Hanley, Terri Murray, Donna Smith, Brian Spicer, Ellie Spicer, Kristin Weeks y Nicole Weepie ayudaron a armar las carpetas, dieron la bienvenida a los participantes y asistieron en innumerables otras tareas durante y después del simposio.

1. Ayudando a Mejorar la Participación Educativa de las Niñas y Eliminar las Desigualdades entre Todos los Estudiantes: ¿Educación Básica o Educación de Niñas?

Existe un gran debate sobre si las reformas de la educación básica o los esfuerzos específicos en la educación de niñas son los métodos más efectivos para mejorar la participación de las niñas en la educación. Los proponentes de la ***reforma de la educación básica*** sostienen que, a medida que la matrícula de todos los estudiantes se acerque a un nivel universal, la matrícula de las niñas inevitablemente va a mejorar. La reforma de la educación básica no sólo es fundamental para la salud general del sistema educativo de un país, sino que beneficia a todos los niños por igual. En resumen, una buena educación es sinónimo de una buena educación para las niñas. Por otro lado, aunque los proponentes de la ***educación de niñas*** están de acuerdo de que la reforma de la educación básica es importante para las niñas, afirman que no es suficiente el simple acto de matricular a las niñas en las escuelas. Los planes de mejoramiento deben ser diseñados con las necesidades de las niñas en mente, es decir, deben integrar las inquietudes e intereses de éstas en todo el sistema educativo, y—en instancias especiales—crear programas únicos para niñas para ayudar a solucionar los problemas que las afectan. En otras palabras, una buena educación de niñas es una buena educación para todos.

El Comité Ejecutivo de FAWE seguirá apoyando el fortalecimiento y la expansión de las actuales actividades educativas de niñas, recolectará y diseminará ejemplos y experiencias sólidas y "participará a nivel comunitario para lograr a que las niñas asistan a la escuela." —Penina Mlama

En esta presentación, los puntos de vistas de los miembros de los paneles se ubicaron dentro del espectro que sostiene que la "dicotomía" entre la educación de niñas y la educación básica es, en cierta forma, no va con la posición que sostiene que una escuela preparada para educar niñas es, de hecho, una escuela apta para todos los estudiantes.

Vicky Colbert de la organización colombiana Volvamos a la Gente apoyó la creación de un nuevo tipo de escuela para lograr en definitiva la equidad educativa entre niños y niñas; una escuela basada en el modelo de la Escuela Nueva de Colombia. Colbert señaló que "este modelo ofrece una enseñanza adecuada para las niñas en virtud del hecho de que está centrado en todos los niños, es una enseñanza interactiva y completa". La Escuela Nueva integra tanto principios de la educación de niñas como de la educación básica, y va de un enfoque meramente de acceso hacia uno centrado

La Misión de la USAID en India se encargará de diseminar los resultados de este simposio y de ayudar a que la Fundación BETI continúe trabajando en las políticas sobre educación de niñas.
—Nalin Jena

mayormente en todos los niños, con salas de clases con estudiantes de diferentes edades aprendiendo en grupos pequeños, usando libros de textos interactivos. Los horarios flexibles y las guías de auto-aprendizaje usados en por este modelo permiten que las niñas, cuando faltan a clases por una u otra razón, regresen a clases sin tener que atrasarse en las lecciones. De acuerdo a Colbert, las rutinas e instrumentos de la Escuela Nueva "poseen el potencial de promover relaciones más simétricas entre todos los miembros de una comunidad escolar".

Según un estudio realizado por el Instituto Ser de Colombia en 1992, los estudiantes de la Escuela Nueva mostraron un nivel de auto-estima mucho mayor que el de sus semejantes de las escuelas tradicionales. En la literatura sobre aprendizaje cooperativo, la auto-estima está íntimamente ligada a los logros y al desempeño académico del estudiante. Además, algunos estudios han trazado una línea paralela entre el aprendizaje cooperativo y la auto-estima con la reducción de prejuicios basados en características raciales, de género y físicas de los estudiantes. De acuerdo a esta línea de razonamiento, una escuela apta para niñas es un escuela apta para todos los niños, donde el mejoramiento de la auto-estima de las estudiantes es el fundamento para el fortalecimiento de la mujer o, como lo señala Colbert, "las niñas de hoy son mujeres del mañana". Colbert añadió que existe evidencia que demuestra que "más de lo mismo no es suficiente: el mejoramiento de la calidad educativa implica un cambio cultural". Exhortando a los presentes a "ir a las escuelas y conseguirlo", Colbert dijo: "Necesitamos un cambio radical para lograr finalmente la tan ansiada equidad entre niñas y niños". "Y si se hace bien", concluyó, "todos los estudiantes por igual se beneficiarán del aprendizaje cooperativo".

Howard Williams y Margaret Sutton

Gabriela Núñez y Fernando Rubio de la oficina de Juárez y Asociados en Guatemala, presentaron una descripción de otros dos modelos educativos de mucho éxito en América Central: la Escuela Nueva Unitaria y el programa Eduque a la Niña, ambos de Guatemala. El primer modelo presentó resultados asociados con iniciativas de educación básica, las cuales incorporan intervenciones académicas

específicamente para las niñas. Este programa ha beneficiado a niños de comunidades rurales que tradicionalmente no reciben una educación adecuada, e introdujo acciones para mejorar el conocimiento de docentes y padres sobre la dinámica de géneros y la importancia de apoyar a las niñas. Por otra parte, la iniciativa Eduque a la Niña fue un proyecto piloto centrado específicamente, como su nombre lo indica, en la educación de niñas. Ambos enfoques rindieron resultados positivos, los cuales ayudaron a hacer más efectivas las intervenciones educativas de niñas. Núñez y Rubio abogaron por un enfoque educativo y equidad para las niñas como temas transversales en todas las actividades educativas, tanto a nivel académico local como a nivel global del sistema de enseñanza de un país.

Por su parte, Frank Method de la UNESCO señaló que "es crucial no tan sólo aumentar sino también mejorar las oportunidades educativas para las niñas y las mujeres si se pretende alcanzar las metas de Educación Para Todos". A este respecto, Method añadió que, "necesitamos esfuerzos innovadores con un mayor enfoque y continuidad para abordar el tema de la equidad en el acceso a la educación, y superar la resistencia y los obstáculos sociales, invirtiendo mayor recursos cuando sea necesario." Method añadió que además de realizar estos esfuerzos, se debe establecer un entorno político de apoyo para poner a disposición los compromisos administrativos, presupuestarios y políticos necesarios con el objetivo de alcanzar las metas de Educación Para Todos. "El compromiso no debe remitirse a brindar *educación para algunos*, o *para la mayoría* o *para la mayor cantidad posible*, sino que *para todas las personas*".

La Misión de la USAID en Etiopía se comprometió a trabajar para que todas las actividades educativas que realicen ayuden a mejorar la enseñanza de las niñas.
—Makeda Tsegaye

Method apoyó la posición que sostiene que una buena educación es también una buena educación para las niñas. Explicó que una buena educación cumple con tres objetivos bien claros: 1) establece un grupo de objetivos académicos iguales para todos los estudiantes; 2) traduce estos objetivos en oportunidades de aprendizaje con una diversidad de enfoques y, además, reconoce distintas necesidades de aprendizaje y 3) establece una infraestructura política pública, fiscal, administrativa y logística suficientemente fuerte para lograr los dos primeros objetivos en forma consistente y continua para todos los estudiantes en todas las comunidades. Su "opinión argumentativa"—como él así la llama—es que la mera inclusión cuantitativa de las niñas en la educación no es suficiente. Un enfoque demasiado angosto llevará a cierto nivel de paridad; sin embargo, Method señaló que "una buena educación debe lograrse en forma categórica, ya que es esencial respetar la educación como un derecho que todos tenemos. Sin contar con compromisos categóricos y altos estándares para cumplirlos, la intercesión y abogacía en esta área se transforma en una mera lucha

política sobre la cantidad y distribución de recursos en la administración pública". Por lo tanto, Method aconsejó sobre la inclusión de políticas complementarias para establecer escuelas pequeñas nuevas descentralizadas y establecer programas de educación tanto para niños en etapa pre-escolar como para mujeres.

Margaret Sutton de la Universidad de Indiana planteó que este debate entre la educación de niñas y la educación básica "se parece mucho al debate de años atrás entre la participación de la mujer en el área de desarrollo y género y desarrollo [Women in Development (WID) versus Gender and Development (GAD) respectivamente]". Sutton señaló que, hasta el momento, "los expertos en educación parecen haberse detenidos en la pregunta sobre si el apoyo a la educación de niñas debiera incorporarse a la actividades habituales de los programas de educación básica o a programas exclusivamente para niñas". En ese entonces, y al igual que ahora, el tema gira en torno a dos interrogantes: 1) si este enfoque en la niña es perjudicial para los niños y 2) si los programas orientados en las niñas tienen algún efecto sistémico en los sistemas de educación. Según Sutton, el primer aspecto ha sido desechado por estudios realizados entre otros, por la USAID, los cuales demuestran que los entornos académicos aptos para las niñas son aptos para los niños. Sin embargo, Sutton indicó que "todavía no es seguro si incorporar estos programas a las actividades educativas globales o establecer un centro vital y exclusivo para las niñas". Sutton añadió que todavía queda mucho por aprender del debate entre el WID y el GAD, donde el enfoque varió desde una mera examinación de la desigualdad entre hombres y mujeres hacia las *relaciones de géneros.* Esto ha llamado a una re-definición de los papeles normativos entre el hombre y la mujer en la sociedad actual y a un cambio de comportamiento (como se ha visto en Estados Unidos con el comportamiento sexual predatorio en las escuelas). Sutton concluyó que, a pesar de ser difícil, es de vital importancia lograr un compromiso más amplio sobre el asunto de desigualdades entre niños y niñas en la educación.

Karin Hyde

Durante su presentación, Daphne Chimuka de FAWE dio a conocer algunos de los peores obstáculos para la participación académica de las niñas en Zambia, incluyendo las grandes distancias para llegar a la escuela, las creencias y prácticas tradicionales, el impacto del VIH/SIDA y el medio educativo desfavorable. Para vencer estos obstáculos, Zambia comenzó con una "examinación minuciosa" de sus programas de educación básica seguido por el establecimiento de un programa de educación exclusivo para niñas. Actualmente, este último está siendo integrado al programa de educación básica

existente, lo cual ha originado dos interrogantes sobre el futuro de la reforma educativa del país: 1) ¿Será la educación de niñas un resultado automático de la educación básica? y 2) ¿Existe la capacidad económica y humana adecuada para incorporar la educación de niñas a las actividades educativas habituales, manteniendo al mismo tiempo los beneficios ya logrados en el acceso educativo de las niñas? Para responder a estas interrogantes, Chimuka planteó las siguientes recomendaciones políticas: exención de cuotas, planes para apalear los efectos de la crisis del VIH/SIDA en la educación, educación básica universal obligatoria, incentivos para niños marginados e innovaciones en la capacitación docente.

Bettina Moll

Neera Burra del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP, por sus siglas en inglés) en India sugirió a los miembros de los paneles considerar el tema del trabajo infantil y la explotación de menores y su impacto en el acceso a la educación, porque "algunas investigaciones realizadas en India han demostrado la importancia de poner atención al universo más amplio de las vidas de los niños". Asimismo, Emily Vargas-Barón de la USAID señaló que los miembros de los paneles no hicieron mención alguna de los países en crisis. Elizabeth King del Banco Mundial indicó que "la premisa debe ser educación para todos, y la pregunta clave es cómo lograr implementar esta política... Si revisamos los datos globales sobre ingresos, podemos ver que la única manera de lograr una educación básica universal es concentrándose en la educación de niñas. Abordar las necesidades educativas de las niñas sería como un pararrayos para todos problemas de la educación; si conseguimos que las niñas asistan a la escuela, los niños van a seguir el ejemplo".

Guatemala trabajará para crear conciencia y solidaridad en la población sobre la importancia de la educación de niñas.
—Rita Roesch de Leiva

En las sesiones individuales de trabajo de este panel, hubo muchas sugerencias tanto sobre políticas como prácticas con el fin de mejorar la participación académica de las niñas. Algunas de estas sugerencias nacieron de las ideas que surgieron en la sesión plenaria.

Varios participantes y miembros de los paneles dieron a conocer importantes implicaciones políticas que se deben tomar en cuenta al formular políticas educativas y que las agencias de financiamiento no deben ignorar. Por ejemplo, los organismos estatales de educación deben incorporar en sus planes de capacitación docente

entrenamientos sobre equidad entre estudiantes de ambos sexos antes y durante el año escolar. Las agencias donantes, por su parte, deben exigir la realización de análisis y planificación sobre este tema en todos los programas de educación. Las autoridades locales se deben responsabilizar por proveer información fehaciente sobre el porqué las niñas no asisten a la escuela. Por su parte, las escuelas y las comunidades deben exigir la formulación de políticas sobre acoso sexual en todas las escuelas y despedir a aquellos docentes o administradores (y expulsar a estudiantes) que las quebranten. Asimismo, los gobiernos deben formular políticas económicas que ayuden a crear más oportunidades de empleo, especialmente en las áreas rurales. Estas oportunidades servirán como incentivos para que las familias envíen a sus hijos a la escuela, aumentando así la demanda educativa.

Tantos los participantes como miembros de los diferentes paneles estuvieron de acuerdo de que las reformas educativas deben tomar en cuenta las necesidades educativas específicas de las niñas, y deben ejecutarse a través de la transformación de todo el sistema educativo. Algunos participantes recomendaron concentrar esfuerzos en el desarrollo de la primera infancia, la cual—y debido a que el cuidado infantil es una responsabilidad primaria de la familia y los padres—podría resultar una alternativa de inversión más barata y duradera, ya que ayudaría a reducir los gastos futuros.

Por su parte, otros participantes manifestaron la necesidad de adquirir un mayor conocimiento sobre las "realidades pluri-culturales", es decir, sobre la cultura y las condiciones locales de determinados grupos. Para lograrlo, sugirieron no sólo promover un diálogo continuo entre individuos y grupos locales, sino que llevar a cabo investigaciones cuantitativas y cualitativas, poniendo especial atención a las relaciones entre el hombre y la mujer y sus respectivos papeles sociales, así como también, al acceso, la calidad y otros temas que tradicionalmente se estudian. Además, para que los datos sean lo más útil posible, debieran ser separados por género, ingreso, características étnicas y ubicación geográfica. Este nivel de detalle y análisis será de gran valor tanto para los investigadores como para los encargados de formular políticas y los líderes locales que buscan conocer a fondo las causas del bajo rendimiento, a veces difícil de superar, de algunos alumnos.

Varios participantes indicaron que no es fácil de trazar las líneas divisorias entre la política y la práctica, ya que son las estructuras y los procesos institucionales los que realmente determinan las políticas y prácticas a seguir. Por lo tanto, un grupo sugirió que las recomendaciones sean llamadas "temas prácticos" en lugar de prácticas.

En general, aun cuando hubo algunas diferencias sobre cuál es la mejor forma de lograr una educación de calidad para todos, casi todos los presentes estuvieron de acuerdo que, tal como lo dijo Karen Hyde de Latilewa Consulting, "las escuelas de buena calidad benefician a todos los alumnos por igual". Además, la creación de buenas escuelas, tal como lo señaló Method, "requiere voluntad política, financiamiento, promoción y respeto por los derechos humanos básicos de los estudiantes". Finalmente, se podría agregar a esta mezcla de características y requerimientos de excelencia académica, como Sutton sugirió, la actualización de nuestro conocimiento sobre los diferentes papeles que desempeñan tanto la mujer como el hombre en la sociedad actual.

2. ¿Es Posible Balancear en Forma Eficaz los Esfuerzos por Mejorar el Acceso y la Calidad Educativa?

En las últimas dos décadas muchos sistemas educativos fueron reestructurados, ya sea para ampliarse como para mejorar los servicios en las escuelas. Estos esfuerzos han resultado en un aumento en las matrículas de ambos, niños y niñas, y también han ayudado a mejorar la capacitación docente y el desarrollo de planes de estudios sólidos. Sin embargo, a pesar del aumento en el número de niñas matriculadas, ha sido difícil disminuir, mucho menos eliminar, la brecha académica entre éstas y los niños. De acuerdo al Informe sobre el Progreso Hacia la Estabilización de la Población Mundial de 1988, entre los años 1985 y 1995, el promedio de ingreso de las niñas a la educación aumentó en 29 países y disminuyó en 17 países en África, Asia, América Latina y el Caribe y el Medio Oriente[2]. Dos de los desafíos más críticos que enfrenta la educación son no sólo contar con un mayor acceso a la educación para lograr una mayor equidad sino que alcanzar una educación de calidad para todos los estudiantes. La meta es ofrecer una educación básica útil y un aprendizaje relevante para todos y asegurar que todas las niñas completen por lo menos el ciclo de educación primaria.

Nuestra organización hará esfuerzos por mejorar sus contactos y trabajará en equipo para promover la educación de niñas en Malawi. —Earnest Pemba

Actualmente, existen dos tendencias relacionadas con el mejoramiento de la calidad en los programas de educación. Una sostiene que la primera generación de programas de educación básica estaba centrada primordialmente en asegurar un mejoramiento en el acceso a las escuelas para todos los estudiantes. (Esta tendencia aborda el tema del mejoramiento de la calidad académica justo detrás del problema del acceso a la educación). Según los partidarios de esta tendencia, la segunda generación de programas educativos debieran centrarse en los temas fundamentales sobre la calidad educativa. Primero, incrementando la demanda educativa, porque los padres se han convencido de los beneficios que aporta una educación de calidad; y segundo, aumentando la oferta de establecimientos educativos, ya que el mejoramiento de la enseñanza realzará la eficiencia del sistema educativo, es decir, hay un mayor número de escuelas y cupos para estudiantes nuevos. La segunda tendencia, centrada en la disparidad que aun existe entre los estudiantes de ambos sexos, sostiene que las agencias donantes y los gobiernos deben asignar recursos de manera estratégica y diseñar programas centrados directamente en otorgar acceso a toda y cada una de las niñas que el sistema educativo no ha tomado en cuenta. Esta tendencia asegura que la expansión del acceso académico debiera seguir siendo el punto focal, no sólo debido a la limitación de los recursos económicos, sino que también por el efecto positivo de la

[2] Datos proporcionados por *Population Action International*, 1998.

La UNICEF hará todo lo posible para que todas las niñas reciban una educación básica de calidad.
—Mary Joy Pigozzi

educación de niñas sobre los indicadores de desarrollo social y económico. La pregunta continua siendo ¿cómo apoyar mejor la educación de niñas?, En otras palabras, ¿cómo invertir mejor los escasos recursos para mejorar tanto la calidad de la enseñanza como el acceso educativo de las niñas?

Zahid Afridi del Programa Holandés de Educación de Niñas en Pakistán, propuso que el acceso y la calidad no pueden ser balanceadas de manera perfecta. Afridi expuso un resumen sobre el dramático éxito del Programa de Educación Primaria de Balochistán en incrementar el acceso de las niñas a la educación básica, de un 20 por ciento en 1990 a un 45 por ciento en 1999. Apoyado por la comunidad local, este programa prestó ayuda a las ONGs locales y a las oficinas locales del programa para que establecer, entre otros, un proceso de apoyo comunitario y la capacidad tanto de los padres como de otros miembros de la comunidad para fundar y administrar sus propios establecimientos educativos. Durante los diez años primeros años, el acceso de las niñas a la educación básica aumentó de 80 mil a 233 mil matrículas[3]. No obstante, Afridi duda si la calidad académica puede mantenerse durante tan rápida expansión. Aun cuando la meta del gobierno fue siempre mejorar el acceso a la educación y la calidad de la enseñanza, este proyecto ha demostrado lo difícil que es lograr y mantener ambos objetivos. Por ejemplo, ya que tradicionalmente en esta provincia tanto los padres como la comunidad desempeñan un papel muy limitado, por no decir nulo, en la educación de sus hijos, fue necesario trazarse metas sostenibles en la calidad académica y hacer grandes esfuerzos y ejercer gran influencia para establecer un alto nivel de participación de la comunidad, incluso llevando a cabo una fuerte vigilancia y un constante apoyo por parte de los padres y las ONGs.

Mary Joy Pigozzi

Andrea Rugh, consultora y miembro de uno de los paneles, manifestó que el acceso y la calidad están ligados entre sí, es decir, ambos determinan "la capacidad de ingresar y continuar en la escuela sin obstáculos". Rugh sostiene que es imperativo abordar el tema de la calidad académica en los programas educativos. Aquellos programas educativos de baja calidad no van a poder atraer el interés del resto de las

[3] Datos proporcionados por BEMIS, april de 1999 (incluye el primer y segundo ciclos de la enseñanza secundaria o media).

niñas sin matricular si sus posibles beneficios son incluso menos aparentes para ellos mismos que para los padres.

Rugh indicó que mientras "las niñas enfrentan muchas barreras fisicas, sicológicas e institucionales para lograr acceder a uña enseñanza de calidad", el solo hecho de invertir en el acceso podría traer grandes recompensas sociales. Rugh señaló además, que es ampliamente aceptado que la educación básica brinda grandes recompensas, y que dichas recompensas son mayores en aquellos países con ingresos económicos más bajos. De cualquier modo, estos indicadores mejoran a pesar de los objetivos de los planes de estudios, ya sea a través de la adquisición de conocimientos básicos en alfabetización y matemáticas, o por medio del desarrollo de habilidades prácticas. Rugh dio a conocer datos que muestran que, aun cuando la calidad académica sea baja, el acceso, por si solo, puede traer grandes beneficios sociales y económicos para una comunidad o país. Además, Rugh indicó que todos deben mirar más allá de los beneficios puramente personal o social, y darse cuenta de que al mejorar la calidad de la enseñanza también podría aumentar el acceso a la educación.

La Misión de la USAID en Guatemala patrocinará un simposio sobre alfabetización, apoyará estrategias de mercadeo social sobre la equidad entre estudiantes de ambos sexos y ayudará al ministerio de educación a completar sus planes de educación-para-todos.
—Wende DuFlon

Según Rugh, el tema más importante es hacer que los padres se encarguen de enviar a sus hijos a la escuela, lo que brindaría frutos no sólo para la familia sino también para una comunidad o país. De este modo, si la calidad educativa es mala, los padres bien podrían pensar que la familia estaría en mejores condiciones no enviando a los niños a la escuela. Pero, si la calidad educativa mejorara a tal punto que los estudiantes adquirieran verdaderos conocimientos prácticos, las posibilidades de tales beneficios podrían ayudar a los padres a superar las barreras de les impiden enviar a sus hijos a la escuela.

Rugh advirtió a los presentes que cuando los recursos son limitados y la población en edad escolar va en crecimiento, es primordial concentrar dichos recursos en los aspectos educativos realmente críticos. Rugh recomendó que los sistemas educativos re-planteen sus esfuerzos con el fin de mejorar la calidad académica, invirtiendo en "componentes educativos patentes, probados e interconectados", los cuales combinen acceso y calidad, y enfatizando una enseñanza flexible y pertinente al entorno y las experiencias de todos los estudiantes. Rugh también recomendó abordar el tema del acceso de las niñas a la educación a través del mejoramiento en la calidad y diseño de los programas educativos.

Francine Agueh de la Academia para el Desarrollo Educativo concordó con lo establecido por Rugh de que el acceso y la calidad con conceptos inseparables. Agueh señaló que la "primera generación" de intervenciones relacionadas con la educación de niñas se centraron solamente en el acceso, pero que sus efectos fueron socavados por la falta de atención al tema de la calidad de la enseñanza. Incluso cuando se logró mejorar el acceso no se pudo progresar en el mejoramiento del promedio de niñas que egresaban de la educación básica. Por otro lado, la segunda generación de programas se centró más en la calidad y en el mejoramiento de las cifras de egreso de todos los estudiantes. Sin embargo, estas intervenciones no tuvieron ningún efecto en el aumento de las cifras de ingreso de las niñas a la educación primaria. Por lo tanto, queda claro, Agueh aseveró, que el acceso y la calidad están unidas de modo inextricable. "No podemos referirnos a una sin considerar a la otra", añadió Agueh, proponiendo que la metodología de la próxima generación de programas tome en cuenta este asunto, definiendo el contexto educativo local y evaluando los niveles reales de la calidad y acceso a la educación. Se deben realizar acciones específicas para definir las normas de calidad y acceso y los esfuerzos para cumplir dichas normas. Agueh indicó que las intervenciones debieran estar basadas en el desarrollo de planes sólidos para alcanzar los objetivos en la calidad y el acceso a la educación. Además, dichos planes debieran tomar en cuenta el contexto local de un país—incluyendo los costos—e incluir sistemas de implementación y control para cada uno de los objetivos.

Por su parte, Mary Joy Pigozzi de la UNICEF amplió estos argumentos hacia una conclusión lógica, señalando que "calidad sin acceso es imposible, pero acceso sin calidad no tiene sentido". Pigozzi indicó que el acceso y la calidad debieran redefinirse y que la UNICEF ya ha comenzado a hacerlo con un "enfoque basado en el derecho", cuyo postulado es que el plan de estudios debe ser diseñado de manera pertinente a las vidas de todos los estudiantes, fundado en el respeto por los derechos humanos e igualdad de géneros, respeto por la diversidad e debe incluir capacitación sobre conocimiento prácticos y destrezas útiles, lo cual puede significar una gran diferencia en la vida diaria de los estudiantes, especialmente de las niñas.

Uganda se asegurará de compartir la experiencia y el conocimiento obtenido en este simposio y pondrá en marcha a partir de junio del 2000 un programa nacional sobre educación de niñas.
—Marcy Rwendaire

Existen "grandes barreras y oportunidades" al plantear estos temas, señaló Pigozzi. Por ejemplo, muchos planes de estudios centrados en el estudiante tendrán que ser actualizados o redefinidos con el fin de eliminar las preferencias hacia los niños e incluir a las niñas. Los maestros deberán ser entrenados para que se acostumbren a apelar a las niñas tanto como los niños, dedicándoles igual, o mayor, atención a éstas.

Pigozzi señaló que, con el acceso universal a la educación, se forma un amplio entendimiento de que la educación es un derecho humano. También dijo que vale la pena crear un enfoque que mejore el acceso académico y redefina los resultados de aprendizaje y el significado de la calidad. Pigozzi indicó que, debido a que"las niñas y las familias demuestran su voto con su presencia", es necesario conocer claramente el contexto educativo local, y éste debe ser usado para crear escuelas económicamente accesibles y aptas para las niñas y formar maestros con capacidad de impartir una buena educación. Estos mecanismos con base en la escuela y la comunidad aseguran una calidad y apoyo más amplio para los estudiantes. Tal como lo manifestó uno de los participantes, "las niñas necesitan apoyo para poder permanecer en la escuela, no sólo para asistir a clases". Reconociendo las dudas expresadas por uno de los participantes sobre el sentido práctico de equilibrar el acceso y la calidad, Pigozzi indicó que, aun cuando mejorar el acceso y la calidad en forma conjunta puede resultar una tarea difícil, "la otra alternativa es incluso menos conveniente".

Haiyan Hua y Ruth Kavuma

En las sesiones de grupos individuales, los participantes dieron a conocer numerosos casos en diversos países donde se han logrado mejorar substancialmente la calidad educativa, aunque tal como se ha manifestado una y otra vez, "es una tarea bastante difícil lograr equilibrar la calidad y el acceso en el contexto educativo". Aún así, en todas estas sesiones se notó un acuerdo común con las afirmaciones de Pigozzi y Rugh, quienes señalaron que las niñas no sólo necesitan asistir a clases, sino que deben contar con el apoyo necesario para permanecer en la escuela. Este apoyo podría darse de las siguientes formas:

- Entrenamiento sobre el tema de la desigualdad entre estudiantes para líderes comunitarios, maestros y padres;
- Planes de estudios y material académico pertinentes y culturalmente apropiados;
- Escuelas seguras y limpias que tomen en cuenta las necesidades físicas de las niñas; y
- Participación de los padres y la comunidad.

Este apoyo también implica la necesidad de contar con políticas y programas que promuevan la descentralización de la responsabilidad y la autoridad (con la correspondiente obligación de rendir cuentas) hacia los distritos, administradores de escuelas y comunidades.

Algunas de las recomendaciones específicas incluyen llevar a cabo evaluaciones sobre la calidad y el acceso en forma regular y establecer objetivos sobre estos dos temas. Estos catastros y metas podrían ayudar a evitar cometer los mismos errores del

proyecto de Balochistán, donde el acceso a la educación básica aumentó en forma dramática sin considerar lo suficiente aquellos asuntos relacionados con la calidad de la enseñanza. Por otro lado, en aquellas democracias emergentes como la de Sudáfrica, este acto de equilibrio podría ser problemático, ya que a veces, existe una demanda política abrumadora de aquellos grupos históricamente excluidos por ganar acceso inmediato a la educación.

Steven Klees de la Universidad de Maryland respondió a estos dilemas con el siguiente comentario: "No le veo asunto referirse al tema del acceso a la educación sin referirse al acceso a una educación de calidad". Pigozzi respondió a este comentario señalando que la definición de calidad educativa tendría que ser reconsiderada en términos de su presentación: calidad significa estudiantes saludables, contenido académico pertinente, salones de clases centrados en los alumnos, entornos de aprendizaje seguros y objetivos de aprendizaje bien definidos. Tales mejoramientos, indicó Pigozzi, a pesar de ser difíciles de alcanzar, resultarán en un mayor acceso a la enseñanza. Mona Habib de Institutos Americanos de Investigación sugirió a los participantes pensar en "el acceso como una oportunidad de aprendizaje, o sea, el objetivo de una escuela es impartir conocimiento a los estudiantes". Agueh añadió que las definiciones de acceso y calidad debieran depender del contexto de un determinado entorno educativo.

En otras sesiones de grupos, algunos participantes expresaron la necesidad de contar con un sistema de comunicación efectivo entre todas las partes involucradas. Esta comunicación ayudaría a crear un "sinergismo" entre padres, gobierno, ONGs y la sociedad civil con el fin de definir en forma efectiva el acceso y la calidad académica, especialmente cuando existen intereses rivales (o contrarios). En efecto, no cabe duda de que debe incluirse la participación de la comunidad en la definición de calidad educativa, conjuntamente con el corolario de que las comunidades son las encargadas de definir los parámetros sobre calidad educativa en sus propias escuelas. Uno de los participantes sugirió "crear herramientas prácticas y establecer métodos para evaluar la calidad y motivar a las comunidades a alcanzar estas metas". Kristi Fair de Macro International advirtió de que existe a menudo un conflicto entre la percepción que tiene la comunidad sobre calidad académica, la cual podría indicar seguridad o pertinencia del plan de estudios, y la visión de "expertos", la cual se refiere a la proporción estudiante-maestro y a los requisitos docentes.

Finalmente, siguiendo el llamado de Agueh a establecer indicadores para controlar el progreso y el impacto de las intervenciones y

La Misión de la USAID en Egipto diseminará los resultados de este simposio y trabajará para desarrollar indicadores sólidos para medir el mejoramiento en la educación de niñas.
—Aziza Helmy

políticas educativas, Haiyan Hua de la Universidad de Harvard agregó que "redefinir el concepto de calidad de la enseñanza podría trae grandes implicaciones políticas, especialmente en el área de la movilización de recursos en todos y cada uno de los aspectos de la educación". Hua concluyó planteando las siguientes interrogantes: "¿Estamos preparados? ¿Hemos realizado proyecciones prácticas y seguras sobre lo que requiere y significa una nueva iniciativa de calidad educativa?".

3. Apoyo Multisectorial a la Educación de Niñas: ¿Ayuda u Obstáculo?

En la década recién pasada se logró disminuir en forma significativa la brecha de escolaridad entre las niñas y los niños en la educación primaria en varios países en desarrollo. Sin embargo, muchos de estos logros podrían perderse si los gastos estatales en la educación no se mantienen a un ritmo similar al crecimiento de la población escolar. Sin duda, el gobierno no puede seguir siendo el único proveedor en esta área; otros sectores, como los medios de comunicación, grupos religiosos y el sector de negocios, están siendo llamados a participar cada vez más en la educación para prestar servicios complementarios e influenciar a la opinión pública. La participación del sector privado en la educación de niñas ha abierto nuevas y mejores posibilidades de progreso, como la adquisición más rápida y flexible de recursos. No obstante, estas nuevas posibilidades plantean las siguientes interrogantes: ¿Serán equitativa esta nueva modalidad privada de brindar educación? ¿Funcionará en armonía con el sistema tradicional? ¿Habrá un organismo encargado de asegurar de que haya un compromiso a largo plazo en la educación de niñas?

Aun cuando el tema de este tercer panel planteó la pregunta sobre el valor e importancia del apoyo multisectorial a la educación de niñas, las experiencias en países como Marruecos, Guinea, Guatemala y Malawi compartidas aquí indicaron que dicho apoyo aporta claros beneficios. Algunos de los temas que emergieron de estas presentaciones fueron: la importancia básica de las alianzas de variada naturaleza entre los sectores público y privado, las barreras para establecer y maximizar la participación de los sectores no tradicionales y la necesidad de crear grupos electorales y autoría local. Es importante señalar, sin embargo, que los enfoques para fomentar la participación de la sociedad civil utilizado por cada país difieren dependiendo del contexto y realidad local.

Eileen Muirragui de Management Systems International comenzó su presentación respondiendo a la interrogante planteada en el título del panel, "La pregunta no es *si* las alianzas entre los sectores público y privado son una ayuda o un obstáculo; más bien, la pregunta es *cómo* hacer que estas alianzas funcionen". Muirragui y su colega Najat Yamouri pusieron como ejemplo a la Actividad sobre Educación de Niñas de Marruecos (GEA, por sus siglas en inglés), la cual es parte de la iniciativa aun mayor del Buró de Programas Globales de la USAID llamada Actividad sobre Educación de Niñas y Mujeres (GWE, por sus siglas en inglés), la cual promueve un enfoque multisectorial para la promoción de la educación de niñas. En base a esta experiencia, los factores claves del éxito de esta actividad

La Misión de la USAID en Benin ayudará a redactar una ley que penalice el abuso de las niñas en las escuelas del país.
—Michele Akpo

fueron: el medio político que fomentó el establecimiento de alianzas entre sectores, el liderazgo y la visión sólida, los planes de acción concretos y la autoría y el compromiso local a los proyectos educativos.

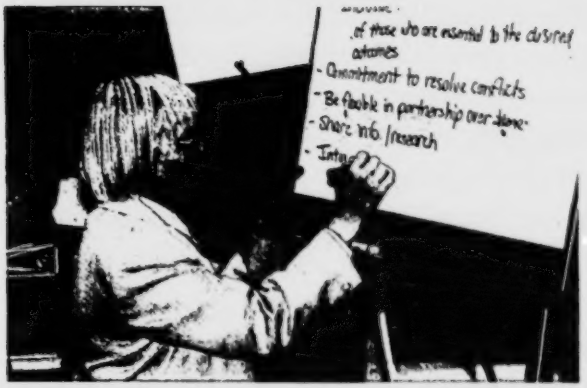
Marruecos ampliará su definición de calidad educativa y pedirá ayuda a la comunidad y al sector privado para mejorar sus programas educativos.
—Zeinah Alaoui

Durante su presentación de las experiencias en la educación de niñas en Guinea, Pierre Kamano del Ministerio de Educación de esa nación reiteró de que el apoyo multisectorial es especialmente importante en aquellos países donde, aun cuando las formas tradicionales de organización son sólidas, el financiamiento estatal es bajo y las condiciones económicas son débiles. Según Kamano, para identificar, implementar y coordinar la labor de las diferentes partes interesadas requiere una "visión compartida de quién está haciendo qué dentro de una estrategia establecida de común acuerdo". La experiencia educativa de Guinea demuestra la importancia de trabajar con organizaciones tradicionales (en este caso, líderes religiosos y comunitarios y juntas de vecinos) y asociaciones de padres, las cuales fueron los mecanismos principales para lograr una sólida coordinación entre la escuela y la comunidad. En Guinea, un foro nacional realizado en 1999 brindó la oportunidad a individuos y organizaciones interesadas para compartir ideas y experiencias y arribar a un acuerdo general sobre la mejor forma de abordar los objetivos establecidos en el sistema educativo del país. El papel de la comunidad y del sector privado, conjuntamente con el progreso logrado por el foro nacional, demostró claramente que el estado ya no es el único prestador de servicios educativos y que la comunicación es, por lo tanto, un participante vital entre las partes interesadas. La importancia de contar con mecanismos formales para el intercambio de información y con un comité fiscalizador para asegurar que todas las partes involucradas cumplan con sus obligaciones y responsabilidades es un elemento clave para el éxito de la participación multisectorial en la educación.

Emmanuel Acquaye y Joshua Muskin

María Abgela Leal de World Learning en su presentación sobre el apoyo multisectorial a la educación de niñas en Guatemala planteó algunas preguntas y propuso varios enfoques para resolver aquellas situaciones donde el apoyo estatal es insuficiente para satisfacer las necesidades de la comunidad. Leal indicó que los

BEST COPY AVAILABLE



Lorie Brush

beneficios obtenidos a través de "sinergías institucionales" son compensados por la disminución de esfuerzos locales que no pueden cubrir a ciertos grupos donde los problemas suelen ser más agudos. Las mujeres mayas, por ejemplo, enfrentan discriminación no sólo por se pobres, sino por pertenecer a una minoría subordinada y no tener estudios adecuados. Los logros de las alianzas estratégicas actuales entre los sectores estatal y privado no pueden satisfacer las necesidades de estos grupos, ya que no son capaces de cultivar alianzas entre las autoridades y las circunscripciones de los grupos indígenas; tampoco sacan provecho a la existencia de organizaciones municipales, ONGs locales, grupos religiosos y líderes tradicionales de la comunidad; ni se esfuerzan por utilizar las diferentes lenguas mayas. Leal identificó algunas implicaciones políticas incluyendo la creación de alianzas a nivel nacional que involucren a aquellas organizaciones locales de menor tamaño en todos los niveles de la sociedad civil; el uso de lenguas e idiomas apropiados y la preparación de maestros con las herramientas adecuadas para enseñar y trabajar con los padres y las comunidades.

Ernest Pemba de CRECCOM en Malawi expuso algunas experiencias importantes de esta organización a nivel local y sostuvo que, considerando la naturaleza de los diferentes factores limitativos en la educación de niñas, el apoyo multisectorial ha resultado esencial en los esfuerzos por plantear estos temas. Pemba aclaró que tanto el gobierno como los líderes religiosos y políticos, los medios de comunicación, el sector privado y las agencias donantes están ubicadas en un lugar privilegiado para abordar los diferentes aspectos negativos en la educación de niñas, los cuales nacen de las barreras culturales, físicas y socioeconómicas. Pemba identificó estos problemas utilizando un enfoque multisectorial: la posibilidad de duplicar esfuerzos debido a la falta de coordinación, la amenaza a la autoridad central introducida por iniciativas educativas extragubernamentales, el riesgo de organizaciones locales y comunitarias que suplantan a la responsabilidad estatal, la posible reacción negativa por parte de los niños que podrían sentirse en desventaja y la posibilidad de que la promoción de la educación de niñas

A través de un enfoque multisectorial, estimularemos la participación del sector de negocios para establecer una infraestructura educativa sólida en Guinea. —Ibrahima Ba

BEST COPY AVAILABLE

podría llamar a cuestionar ciertos valores culturales tradicionales de una comunidad o país. Pemba realizó las siguientes recomendaciones para los organismos e individuos interesados en este tema: 1) Participar en consultas y actividades de coordinación progresivas en todos los sectores y en todos los niveles; 2) Utilizar flexibilidad en la ejecución de las actividades; 3) Evaluar la operaciones para asegurar sostenibilidad; 4) Capacitar a las comunidades y mantener una amplia transparencia y buen ejercicio del poder de gobierno; y 5) Establecer un sólido entendimiento comunitario sobre la totalidad de la formulación política y el proceso de ejecución.

Egipto replanteará los objetivos del programa del Consejo Nacional sobre la Niñez y la Maternidad, en virtud de la nueva definición de calidad basada en el derecho establecida durante el simposio y ampliará sus lazos con el sector salud, las ONGs y los proyectos de escuelas comunitarias.
—Hoda el-Saady

Durante la sesión de preguntas y respuestas, Atema Eclai de la Universidad de Harvard expuso con claridad su propia experiencia cuando participó en un simposio similar cuando tenía diecisiete años. Se mostró sorprendida que no habían niñas presentes en ese evento, especialmente debido a que la discusión se centró en las llamadas partes interesadas. Steven Klees de la Universidad de Maryland—volviendo a la pregunta de que si tal enfoque es de hecho la mejor forma de apoyar la educación de niñas planteada en este panel—ofreció un punto de vista diferente al de los miembros del panel. Klees afirmó que la participación multisectorial ilegitimiza o desvaloriza la labor del gobierno; además de que es insostenible y no puede reconciliar los puntos de vistas conflictivos de los problemas entre las partes interesadas en el tema. Asimismo, aseguró ser estas las razones para rechazar la participación de los diferentes sectores de la sociedad civil.

Algunas de las repercusiones políticas y prácticas planteadas en las sesiones de grupos incluyeron: 1) La necesidad de asegurar la participación de la comunidad en todas las etapas de la reforma educativa; 2) La necesidad de llevar a cabo actividades multisectoriales que se ajusten a, o que complementen, la agenda de educación del gobierno; y 3) La necesidad de establecer un sistema de control y evaluación. Uno de los participantes pidió el establecimiento de una oficina dependiente del ministerio de educación dedicada únicamente a las labores de desarrollar y coordinar tales esfuerzos, y a establecer un medio donde se tomen en cuenta todas las opiniones y puntos de vista. Otro tema en común fue la importancia de identificar a las partes interesadas con el objeto de asegurarse de que el enfoque dado es verdaderamente inclusivo, y de aclarar las expectativas y responsabilidades de cada organismo o persona involucrada.

Otros de los temas claves para lograr un apoyo sólido a la educación de niñas es el establecimiento de un sistema de comunicación y coordinación a nivel nacional, re-

gional y local entre las ONGs, el sector privado, las comunidades y los diversos organismos estatales trabajando en el tema. Asimismo, se sugirió la creación tanto a nivel nacional como internacional—quizás por las mismas ONGs—de sitios en la red Internet para la recolección e intercambio de información sobre educación de niñas. Además, estos sitios podrían brindar otra foro de comunicación e intercambio de información. Y finalmente, y debido a que las niñas son las líderes en el futuro, se les debería invitar a participar a reuniones y conferencias tales como este simposio.

Para finalizar, durante esta sesión se plantearon preguntas, tales como, cómo mantener el apoyo del sector privado, cuál es la misión o función de las corporaciones multinacionales y de los medios de comunicación, y cómo, y si es práctico, establecer parámetros de participación de las agencias donantes. Hubo variadas opiniones en relación a la sostenibilidad de la ayuda del sector privado, dado los intereses específicos y a corto plazo de éste. También se cuestionó de que si estas alianzas realmente funcionaran, ya habrían sido adoptadas en muchos más países. Aun así, se sostuvo que el apoyo multisectorial a la educación de niñas no sólo debe ser sostenible, sino que además se debe mejorar el diseño y ejecución de sus programas. También se pidió una revisión de la información disponible y quizás una mayor investigación sobre este tema. Estos estudios ayudarían a determinar cuáles alianzas podrían tener mayores posibilidades de éxito y lograr una amplia sostenibilidad[4].

[4] El proyecto SAGE está llevando a cabo la última fase de esta investigación titulada "Apoyo Multisectorial a la Educación de Niñas: Visión General de los Sectores de Negocios, Religiosos y Medios de Comunicación: Actividades e Intervención". Este estudio será publicado a fines del 2000.

4. Educar a la Niña o Educar a la Mujer: Debate sobre el Dilema de la Inversión de Recursos

FONHEP realizará un diagnóstico sobre la situación en Haití, redefinirá el concepto sobre calidad, llevará a cabo planificación estratégica y reforzará sus lazos con otras organizaciones.
—Vanya Berrouet

Aun cuando recientemente se han logrado mejoramientos en la educación de niñas, todavía persiste una amplia disparidad en el acceso a la educación básica entre niñas y niños. Por ejemplo, en 1991 una cantidad aproximada de 77 millones de niñas de entre 6 y 11 años en el mundo no asistían a la escuela, comparada con una cifra de 52 millones de niños[5]. Entre 1970 y 1985, la cifra de mujeres analfabetas en el mundo aumentó en 54 millones, o sea, a un total de 597 millones, mientras que la cifra de hombres que no sabían leer ni escribir sólo subió en 4 millones, es decir, a 352 millones. De este modo, el analfabetismo a nivel mundial creció 13 veces más para las mujeres que para los hombres[6]. Aun cuando existe una necesidad obvia de mejorar las oportunidades educativas tanto para las niñas como para las mujeres, en un mundo donde los recursos han ido disminuyendo, hay discrepancias de opiniones sobre cómo debieran distribuirse dichos recursos, y si el enfoque debiera centrarse únicamente en la educación de niñas o incluir también a las mujeres.

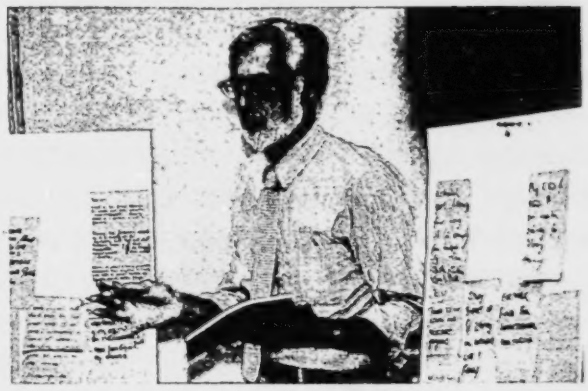
Susie Clay, Atema Eclai y Sue Klein

Durante su presentación, Barbara Herz del Departamento del Tesoro de Estados Unidos apoyó la necesidad de dar énfasis a la educación de niñas. Herz se basó en un argumento hecho por primera vez por Laurence Summers, ex Secretario del Tesoro de Estados Unidos, que dice que "los beneficios sociales y económicos al mejorar la educación de niñas bien podrían ser los

[5] Banco Mundial, *Prioridades y Estrategias para la Educación*, Washington, DC, 1995.

[6] Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas (UNDIESA, por sus siglas en inglés), *The World's Women: Trends and Statistics 1970-1990*, New York, 1991.

más altos para cualquier esfuerzo de desarrollo". Herz amplió este argumento realzando cuatros puntos fundamentales. Primero, "si no educamos a las niñas ahora, nos veremos enfrentados en el futuro a elegir entre educar niñas o educar mujeres". Segundo, al brindar oportunidades educativas a niñas y mujeres en edad joven, "el flujo de ganancias tanto económicas como sociales es mucho más amplio, y el estado podría así brindar educación a estudiantes a más temprana edad". Tercero, debido a que se están, y se seguirán haciendo grandes gastos en la educación para todos en general, ¿por qué no también asegurarse de que las niñas puedan participar activamente en la educación? Y finalmente, durante el proceso de atraer a un mayor número de niñas a las escuelas, inevitablemente tendremos que enfrentarnos con la pregunta, ¿Cómo darles una "segunda oportunidad" a aquellas niñas de mayor edad o mujeres adultas para que puedan asistir a la escuela?".



John Hatch

Herz reconoce que existen muchos obstáculos en la educación de niñas, incluyendo la pobreza, las malas condiciones de las infraestructuras físicas, las objeciones por parte de los padres e incluso, a veces, las normas sociales. Además, hay escuelas que todavía mantienen entornos hostiles para las niñas, lo que presenta grandes obstáculos en su capacidad de aprender y terminar la escuela. Herz dijo que la educación de niñas parece, para muchos padres, tener un costo de oportunidad demasiado alto, es decir, creen que la escuela no satisface las necesidades inmediatas tanto de sus hijos como de la familia, aun cuando están de acuerdo que con el tiempo la educación puede aportar grande beneficios a la sociedad.

Aun cuando Herz cree que "es de conocimiento de todos de que la educación aporta grandes beneficios a las niñas", no existen estudios concluyentes sobre los beneficios que aporta la educación a la mujer adulta. Y mientras que sería razonable pensar que ambas iniciativas podrían aportar los mismos beneficios, Herz manifestó que, mientras más pronto sean educadas, las niñas "comenzarían a beneficiarse a una edad más temprana, incluso antes de que comiencen a trabajar o decidan formar una familia".

Compartiremos esta experiencia con nuestros colegas en Etiopía y abordaremos el tema de la equidad en la educación en todas nuestras actividades. —Maekelech Gidey

Elisa DeSantis del Instituto del Banco Mundial expuso un sumario de la presentación de Laura Raney del mismo organismo, quien no

BEST COPY AVAILABLE

pudo estar presente en el simposio. Raney, al igual que Herz, afirmó que la educación de niñas es "una inversión crítica para reducir la pobreza", que "el futuro de las generaciones de mujeres descansa firmemente en la educación de niñas", y que "es crucial que las niñas estudien y puedan permanecer en la escuela hasta terminar su ciclo". Raney subrayó la declaración de Herz de que es necesario contar con el compromiso político y los acuerdos comunitarios para poder establecer programas educativos sostenibles y sólidos para las niñas.

Compartiremos los resultados del simposio con el sector privado peruano y estimularemos el apoyo del sector para lograr una educación para todos y para plantear el tema de la educación de niñas en la agencia educativa nacional. —Roque Benavides

Raney mencionó algunos ejemplos específicos sobre los beneficios económicos y sociales de la educación de niñas a los que Herz se había referido. Por ejemplo, la posibilidad de que las familias y los hogares tengan un mayor potencial de ingresos y de que las tasas de fecundidad y mortalidad infantil disminuyan drásticamente. Raney señaló que "educar a las niñas incrementa tanto su productividad como su potencial de ingresos económicos, lo que a su vez contribuye a un desempeño económico más sólido y a la superación de la pobreza". Raney indicó además que "educar a las niñas tiende a formar mujeres con metas académicas y familiares mucho más sólidas. Al mismo tiempo, los beneficios de la educación de niñas "son múltiples y substanciales desde el punto de vista de la disminución de las tasas de fecundidad y mortalidad infantil y materna". Por lo tanto, "en vista de los escasos recursos, la inversión en la educación de niñas" debiera ser una prioridad, no sólo en el sector educativo, sino que en la "agenda de desarrollo nacional y global".

Sharon Franz de la Academia para el Desarrollo Educativo se opuso a la posición de algunos defensores de la educación de niñas de que "la cultura" puede ser un obstáculo permanente en el desarrollo académico de éstas. Al contrario, Franz indicó que "mientras que el aspecto cultural *parece* ser un factor muy difícil de modificar, a veces sí es posible cambiarlo". Poniendo como ejemplo específico el caso de Estados Unidos y el desarrollo de programas de educación física femenina en las universidades, Franz

Emmanuel Acquaye, Wende DuFlon, Ange N'Koue, Earnest Pemba y Michele Akpo

ilustró el dramático impacto de la legislación y la educación en la cultura y en los roles de la mujer y el hombre en la sociedad. Franz reconstruyó brevemente la historia sobre cómo se eliminó la brecha entre el hombre y la mujer en los programas de educación física y deportivos escolares en Estados Unidos, lo que permitió "fortalecer los derechos de los individuos para desafiar las desigualdades", modificando para siempre los valores normativos de la cultura del país.

Contrarrestando los argumentos de Herz y Raney de que la educación de niñas debiera seguir siendo la prioridad número uno (y no sólo cuando se sitúa frente a la educación de mujeres), Shirley Burchfield del World Education apoyó el establecimiento de un método educativo orientado en ambas, niñas y mujeres. Burchfield indicó que invertir en la mujer es una estrategia relativamente barata para mejorar el desarrollo económico y social general de un país, lo que a su vez resultará en una mayor cifra de estudiantes matriculados, en especial de niñas. Burchfield dijo que "un enfoque sistémico que brinde educación para niñas *y* mujeres tiene mejores posibilidades de entregar mayores utilidades que una estrategia enfocada únicamente en la educación de niñas".

Guatemala evaluará el desarrollo del plan nacional sobre educación-para-todos para el período 2000-2004, la educación de niñas en las áreas indígenas, el enfoque multisectorial y la alfabetización de la niña.
—Bayardo Mejía, Vice Ministro de Educación

El fundamento detrás de la idea de Burchfield posee cuatro factores importantes: 1) Existe una relación sólida entre la educación de la madre y de la de sus hijos; 2) Hay una alta correlación entre el nivel educativo de la madre y la salud y el bienestar de la familia; 3) Se nota un aumento de hogares encabezados por mujeres, y éstas, como ya se sabe, tienden a gastar el ingreso familiar en el bienestar de la familia; y 4) Un gran impacto de los programas de educación de adultos en las adolescentes que participan en ellos en un momento crítico en sus vidas, cuando deben tomar decisiones acerca del matrimonio y de empezar una familia. Para apoyar estos fundamentos y enfoques, Burchfield citó una variedad de estudios que recalcan el papel crítico que las madres desempeñan en la educación de sus hijas.

John Engels, Mona Habib y Brian Spicer

World Education apoyará el consejo NFC para asegurar de que los planes de educación-para-todos de cada país enfaticen la participación de niñas y niños, y llevará a cabo estudios longitudinales o prolongados sobre temas educativos de la mujer. —Chij Shresthe

Burchfield sostuvo además que al combinar la educación adulta y programas de alfabetización con la educación básica tradicional, niñas y mujeres reciben apoyo mutuo, "rindiendo así mejores resultados que la educación de niñas por sí sola". Burchfield recomendó una estrategia integrada que brinde oportunidades de educación tanto a niñas como a mujeres, que vincule minuciosamente los programas de educación adulta existentes con los del sistema educativo formal y que amplíe otros programas educativos similares con el fin de abordar las necesidades de las madres. Burchfield cree que las razones para invertir en programas de educación de niñas y mujeres van más allá de asuntos netamente familiares y de bienestar—la educación permite a las mujeres y a las niñas estar al tanto de sus derechos legales y realza su participación en la vida de la comunidad y en el proceso de toma de decisiones. Burchfield concluyó que dicho enfoque dual producirá beneficios en el desarrollo social y económico, en la salud, la toma de decisiones, la participación política y el aumento de ingresos.

En las sesiones de grupos, se analizaron las sugerencias sobre política y práctica del panel de discusión, tales como la reforma general del sistema educativo y de los entornos académicos tradicionales para adaptarlos a las exigencias de las niñas y la necesidad de establecer un mayor número de programas de alfabetización. Aun cuando hubo un consenso general sobre la necesidad de dar un mayor énfasis a la educación de niñas, se observó un amplio debate sobre la mejor forma de distribuir los recursos disponibles, o si se le debiera dar mayor apoyo a aquellos programas que incluyan en sus planes las necesidades de las niñas y las mujeres. Algunos participantes expresaron frustración de tener que elegir, señalando que no sólo era una "falsa dicotomía", sino que en muchos casos es difícil determinar la diferencia entre niñas y mujeres. Haiyan Hua de la Universidad de Harvard señaló que el acceso a la educación es un derecho humano primordial y que la educación debiera ser un proceso de toda la

República Dominicana apoyará un programa sobre la violencia familiar y los derechos de las niñas, las escuelas multi-grados para niñas y la incorporación de la educación sexual en el plan de estudio. —Cecilia Bérges

vida en lugar de ser una sola oportunidad que las mujeres, tanto jóvenes como adultas, simplemente no pueden aprovechar si no han recibido educación desde niñas. Sin embargo, casi todos—cuando son presionados a considerar restricciones de recursos—están de acuerdo de que, hasta que todos los países alcancen una educación básica universal, se debe dar mayor prioridad a las niñas. Neera Burra del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP, por sus siglas en inglés) en India señaló que, a menos que las escuelas planteen el tema de la calidad de la enseñanza, seguirán reforzando, en lugar de eliminar, la polarización y las desigualdades entre estudiante de ambos sexos. Algunos participantes recalcaron la necesidad de incluir las opiniones de las niñas y las mujeres en la formulación de políticas, permitiéndoles contribuir directamente al debate. Además, varios de los presentes indicaron la necesidad de un "cambio de paradigma" en la opinión sobre las escuelas de los miembros de la comunidad. Chris Wheeler de la Universidad del Estado de Michigan sugirió que las escuelas se transformen en centros de aprendizaje y recursos de la comunidad, lo cual, "aumentaría la participación de los padres en el proceso de enseñanza de sus hijos y haría que las escuelas sean más sensibles a las necesidades de la comunidad".

Tanto los miembros del panel como los participantes manifestaron la necesidad de "establecer un argumento sólido sobre educación de niñas" para los gobiernos y las agencias donantes con el fin de asegurar un compromiso duradero. Además, todos estuvieron de acuerdo de que existe la necesidad de que los gobiernos continúen incrementando el presupuesto del área educativa, y dentro de ésta, la proporción asignada a lograr una educación básica equitativa. También señalaron que "educar a las niñas requiere liderazgo y financiamiento gubernamental... y una mayor participación de los padres y la comunidad para asegurar que las escuelas impartan una enseñanza adecuada". Asimismo, se hizo un llamado a adaptar las escuelas tomando en cuenta las necesidades de las niñas.

Haiyan Hua

También en las sesiones de grupos, los participantes citaron varios ejemplos de beneficios sociales como resultado del mejoramiento de la equidad entre niños y niñas, entre ellos, una mejor planificación familiar, niños mejor educados y familias más sanas y con mayores ingresos.

También se sugirió la realización de más estudios sobre programas de educación de mujeres, incluyendo aquellas iniciativas que promueven la alfabetización básica y la capacitación orientada al mercado laboral. Mona Habib de Institutos Americanos para la Investigación y Brian Spicer de la Academia para el Desarrollo Educativo estuvieron

La Misión de la USAID en El Salvador, con la ayuda del Ministerio de Educación de ese país, patrocinará el primer congreso nacional sobre educación de niñas y apoyará la creación de una nueva estrategia nacional de educación. —Mercedes Castillo

de acuerdo de que la educación de adultos es necesaria, pero advirtieron que estos programas no debieran "socavar" los programas de educación básica. Por ejemplo, Habib sugirió que "las empresas podrían encargarse de educar a sus trabajadores sin utilizar los recursos asignados a los programas de educación básica para adultos". Habib añadió que "debiera haber otro tipo de programas para mujeres, tales como capacitación sobre manejo de pequeños negocios y habilidades aritméticas básicas", y agregó que "a menudo, las mujeres se sienten agraviadas por tener que sentarse junto a niñas de menor edad a aprender a leer libros de textos que son inaplicables a las demandas de sus vidas diarias". Spicer estuvo de acuerdo que la educación de adultos debiera enfocarse en "entrenamientos informales de destrezas de mercados".

Al finalizar, los participantes manifestaron la necesidad de establecer prácticas con el fin de lograr una mayor participación de los padres y la comunidad en la educación. Wheeler, por su parte, sugirió vincular las comunidades con las escuelas con el fin de "preparar a los estudiantes para que trabajen en el llamado sector no estructurado". Este enfoque, añadió Wheeler, aprovecharía el conocimiento existente e invitaría a los padres a participar.

En conclusión, aun cuando no quedó duda de que la bifurcación entre la educación de niñas y la de mujeres es, en cierto modo, artificial—entendiendo al mismo tiempo la urgencia de la educación para ambas—y frente a las limitaciones institucionales y económicas que enfrentan los gobiernos y las agencias donantes, los participantes reconocieron la necesidad de permanecer enfocados en aquellos programas en pro de mejorar las oportunidades educativas de las niñas.

5. Ayudando a Crear Escuelas Aptas para las Niñas, Respetando las Prácticas Educativas Convencionales: ¿Aumenta la Resistencia Local con la Innovación?

Debido a la creciente toma de conciencia sobre las desigualdades entre estudiantes de ambos sexos tanto en la educación primaria como en la secundaria, se ha visto un aumento del apoyo político y programático para establecer escuelas más favorables para las niñas. Algunos expertos opinan que una educación de calidad, una pedagogía más sensible a las necesidades de las niñas y un mejor entrenamiento docente, en conexión con una mayor participación de la comunidad, son los componentes críticos para establecer escuelas propicias para las niñas. Estas innovaciones contribuyen a crear entornos de aprendizaje que permitan a las niñas recibir una enseñanza de calidad. Sin embargo, ha sido difícil llegar a un acuerdo sobre el criterio para establecer este tipo de escuelas. Tal como lo demostraron las cuatro presentaciones de este quinto panel, crear un entorno educativo propicio para las niñas a menudo requiere la superación de la resistencia de la comunidad local, especialmente cuando los cambios propuestos parecen ir en contra de las prácticas convencionales.

Egipto consolidará las relaciones con Marruecos establecidas durante el simposio promoviendo las visitas de delegados de ambos países a proyectos de participación comunitaria en la educación de niñas. —Malak Zaalouk

Malak Zaalouk de la oficina de UNICEF de Egipto sostuvo que al mejorar la calidad de la educación de las niñas se realza su desempeño académico y conduce a una participación más amplia de la comunidad y un mayor apoyo del proceso de la reforma educativa. Zaalouk está convencida de que, en base a su experiencia en el proyecto Escuelas Comunitarias de Egipto, es posible introducir prácticas pedagógicas nuevas y una educación de calidad para las niñas sin despertar resistencia de la comunidad. La discusión estuvo centrada en el tema de la calidad educativa y en como algunas estrategias enfocadas en las niñas llevan a un aprendizaje duradero. Zaalouk manifestó que "una educación innovadora y de calidad es el camino hacia la igualdad de géneros... al mejorar la calidad de la educación ayuda a aumentar el número de niñas que ingresas y permanecen en la escuela".

Zaalouk señaló que es preciso darle un nuevo enfoque a la educación, el cual enfatice la participación, auto-dependencia y potenciación estudiantil. Es necesario que los maestros tengan la capacidad de establecer salones de clases adecuados donde todos los estudiantes, tanto niñas como niños, participen activamente y puedan desarrollar su auto-estima de manera sólida. Los objetivos académicos deben ir más

Suzanne Grant Lewis

allá de la mera adquisición de aptitudes tradicionales, e incluir trabajo en equipo, habilidades de comunicación, creatividad y capacidad emocional. Zaalouk cree que un modelo nuevo requiere cambios en la productividad docente, las fuentes curriculares y de instrucción, el enfoque docente a la evaluación, las políticas disciplinarias y el manejo y liderazgo educativo. Asimismo, Zaalouk enfatizó sobre la importancia de la participación de la comunidad en la educación, e indicó que, para lograr cambios positivos, es necesario forjar pactos y acuerdos entre las escuelas, comunidades y familias.

Hyacinth Evans de la Universidad de las Indias Occidentales de Jamaica señaló que, a diferencia de muchos países, el acceso de las niñas a la educación en su país no enfrenta mayores obstáculos. Las niñas siempre han participado en la educación y han superado a los niños en su desempeño académico. Sin embargo, todos los estudiantes sin distinción enfrentan otros obstáculos y discriminación dentro de las mismas escuelas. Existen prejuicios y tendencias viciadas en contra de las niñas en los planes de estudios y en las actitudes y prácticas docentes. Por ejemplo, no se estimula a las niñas para que tomen cursos técnicos que podrían ayudarlas a obtener mejores empleos, quedando de esta manera al margen de las oportunidades laborales. Por lo tanto, en lugar de desafiar estas prácticas negativas en la educación, las escuelas no hace más que perpetuar esta segregación, la cual se puede observar en el mercado laboral de Jamaica.

Evans describió algunas de las condiciones en los salones de clases de las escuelas de su país que perjudican a los estudiantes, y en especial a las niñas. Por ejemplo, con frecuencia los maestros someten a los estudiantes a castigos corporales y abuso verbal. El castigo corporal es aplicado de manera totalmente injusta y arbitraria, donde los niños suelen recibir sanciones más duras y con mayor frecuencia que las niñas. Es común que los maestros insulten y humillen a los alumnos para que mejoren su comportamiento, hacen comentarios negativos con respecto a la apariencia personal o modo de vestir de las niñas, e incluso se han reportado muchos casos en que los maestros comparan a los alumnos con criminales. Estas prácticas afectan negativamente la auto-estima de los estudiantes. Algunos informes de maestros y administradores sugieren que las niñas poseen una baja auto-

Guinea realizará una evaluación de todos sus programas, comenzando por compilar datos de referencia sólidos desglosados por género. —Pierre Kamano

Ghana apoyará la lucha en contra de la explotación infantil fortaleciendo los lazos entre la comunidad y las escuelas y estableciendo programas académicos aptos para todos los estudiantes, especialmente para las niñas. —Emmanuel Acquaye

estima y una mala imagen de su cuerpo y carecen de un sentido de poder. En las escuelas secundarias, las niñas son vistas como objetos sexuales y los niños suelen formar su masculinidad en base al número de conquistas sexuales. Evans indicó que, en este tipo de entorno, "las niñas siempre terminan perdiendo".

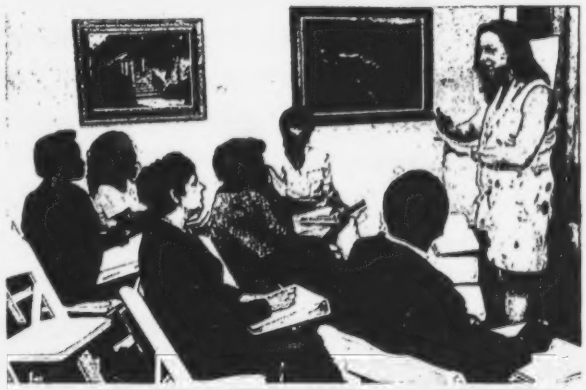
Evans sugirió que para establecer entornos educativos justos, tanto los maestros como los administradores deben ser entrenados para adquirir una mayor sensibilidad en el trato con los estudiantes. Además, se debe capacitar a los líderes en el área educativa para que aprendan a evitar los estereotipos y las evaluaciones basadas en el sexo del alumno. También es preciso abordar en el plan de estudios el tema de las relaciones entre los sexos, y establecer un código de conducta para el maestro en sus interacciones con los alumnos.

Claire Spence de la oficina de la USAID en Jamaica planteó otro aspecto que perjudica a las niñas: las altas tasas de maternidad en las adolescentes. Spence argumentó que a menudo las niñas son marginadas y se les niega las mismas oportunidades educativas porque son madres adolescentes. Una estudiante embarazada debe enfrentar múltiples obstáculos para regresar a la escuela y terminar sus estudios. Las alumnas en tales situaciones deben enfrentar barreras tanto socioculturales como políticas y legislativas para continuar con sus estudios. Spence llama a estos obstáculos "riesgo triple", ya que suelen resultar en un ciclo de pobreza para la mujer, las familias y las comunidades. Las niñas enfrentan un "riesgo de cultura" que fomenta la promiscuidad masculina pero que condena la actividad sexual de la mujer tildándola de conducta inmoral. Spence señala que "la muchacha adolescente debe luchar por abrirse paso en una sociedad con una cultura contradictoria que demanda que cumpla con su papel de 'muchacha decente' y 'mujer fácil' al mismo tiempo".

Maekelech Gidey y Elizabeth Mwinkaar

Las madres adolescentes enfrentan un "riesgo de una política débil" que permite que las escuelas las excluyan por el solo hecho de ser madres, y que no sanciona a

aquellas escuelas que se niegan a admitirlas. Las políticas del Ministerio de Educación establecen que las escuelas deben permitir a las madres adolescentes que continúen estudiando. Sin embargo, algunos establecimientos no las admiten en sus aulas y no sufren ninguna consecuencia por rehusarse a cumplir con las leyes oficiales.



Jo Lesser facilita la discusión de uno de los grupos

Otra injusticia que enfrentan las niñas es el llamado "riesgo de una legislación sin cumplimiento". Aun cuando las leyes de Jamaica establecen que la edad permitida para el consentimiento sexual es de 16 años, algunos estudios demuestran que un gran porcentaje de niñas experimentan su primera relación sexual mucho más jóvenes. Más del 80 por ciento de los hombres responsables de embarazar a muchachas adolescentes son adultos que, bajo la ley jamaiquina, deben ser procesados en una corte de justicia. Sin embargo, estas leyes raramente se cumplen y, lo que es peor, no brindan protección a las niñas menores de edad en contra de abusos sexuales o embarazos juveniles.

Spence trabaja con el Centro de Mujeres de la Fundación Jamaica (WCJF, por sus siglas en inglés) que ayuda a las madres adolescentes a reintegrarse a la escuela, encontrar empleo, mejorar su auto-estima y establecer metas futuras. Aun cuando ha experimentado un gran éxito, este programa por si solo no ha podido abarcar a toda la población adolescente ni lograr un cambio generalizado. Spence sugirió que el Ministerio de Educación y el gobierno de Jamaica realicen mayores esfuerzos por eliminar de una vez por todas el llamado "triple riesgo" que enfrentan las niñas en la sociedad jamaiquina.

La oficina de la FAWE en Zambia pondrá a disposición de la comunidad una mayor información para mejorar el proceso de toma de decisiones y trabajará con los medios de comunicación para crear conciencia y apoyo sobre la educación de niñas.
—Daphne Chimuka

Anne Gahongayire de la organización FAWE de Rwanda afirmó que la educación de niñas en ningún caso incrementa la posibilidad de que la comunidad local se resista a este tipo de iniciativas. Gahongayire cree que se ha hecho muy poco para mejorar los medios académicos hostiles para las niñas debido a la ignorancia y la falta de datos e información fehacientes. Si

se informaran de manera más adecuada, las comunidades estarían en mejores condiciones de discutir posibles cambios e implementar programas que ayuden a sensibilizar tanto a los estudiantes como a los docentes, con respecto a temas de igualdad entre alumnas y alumnos. La falta de datos y de análisis en esta área es lo que previene que ocurran cambios en los sistemas educativos. Por lo tanto, no es la resistencia ni la falta de voluntad de la comunidad local lo que impide el mejoramiento del entorno de aprendizaje para las niñas; sino la falta de recursos e información adecuada. Gahongayire asegura que "las comunidades quieren a sus niñas en la escuela. Sólo necesitan apoyo [para lograrlo]".

Después de la presentación del panel, los participantes querían saber más sobre los programas de trabajo de sus miembros. Uno de los participantes preguntó si el Proyecto de Escuelas Comunitarias de Egipto se podría incorporar al sistema educativo nacional. Otros querían saber cuál es el grado de participación de las comunidades en las escuelas comunitarias. Zaalouk señaló que las ideas y conceptos de las escuelas comunitarias han sido difundidas por todo el país, y estimó que estos nuevos enfoques educativos han sido implementados en aproximadamente cinco mil establecimientos educativos en todo el país. Zaalouk indicó además que los comités comunitarios son los encargados de administrar las escuelas directamente y desempeñan un papel activo en la toma de decisiones diarias.

Los miembros de la audiencia también indagaron sobre la educación de niñas en Jamaica, en particular, si la educación sexual y el tema del VIH/SIDA están incluídos en el plan de estudios y si los maestros están abordando el tema del embarazo y la paternidad adolescente. Evans y Spence explicaron que en Jamaica, los Ministerios de Salud y Educación están trabajando juntos para educar a todos los estudiantes sobre los riesgos de contraer el VIH, aclarando además que aun cuando la educación sexual es parte del plan de estudios en todas las escuelas del país, la mayoría de las personas aún no se sienten cómodas con este tema. También señalaron que en Jamaica se ha puesto en marcha un programa para prestar ayuda a los padres adolescentes, otorgándoles conocimientos y destrezas necesarias para que puedan convertirse en padres responsables.

La oficina de FAWE en Uganda trabajará con los ministros y parlamentarios para establecer nuevas y mejores políticas sobre madres adolescentes.
—Ruth Kavuna

Durante una de la sesiones de grupos, la discusión de los participantes se centró en los temas relacionados con la participación de la comunidad, la reforma de la capacitación docente, el mejoramiento de los entornos de aprendizaje para las niñas, la creación de un cuerpo docente y administrativo equitativo y el planteamiento de las necesidades especiales de las alumnas. Los participantes señalaron que es necesario mejorar la capacidad del maestro por intermedio de entrenamientos en métodos de enseñanza

equitativos. Uno de los participantes hizo hincapié sobre la importancia de involucrar a la comunidad en la educación, creando alianzas o centros de padres y maestros e incluyendo a los primeros en la toma de decisiones de la escuela. Además, algunos participantes expresaron que una de las formas de mejorar los entornos educativos de las niñas sería a través de la eliminación de estereotipos y prejuicios en contra de éstas, tanto en las prácticas docentes como en los libros de textos y los planes de estudios. Asimismo, los participantes recomendaron el establecimiento de servicios de cuidado infantil, la implementación de estrategias para prevenir el acoso sexual y las enfermedades de transmisión sexual y el establecimiento de sistemas para garantizar la seguridad de los estudiantes, especialmente de las niñas, en todas las escuelas. Finalmente, todos los participantes expresaron una vez más de que es imperativo de que las escuelas contraten docentes y administrativos en forma equitativa, con el fin de asegurarse de que las necesidades e intereses de las niñas estén representadas adecuadamente.

Marruecos pondrá mayor atención a los encargados de formular políticas y tomar decisiones con el fin de redactar leyes y políticas específicas sobre educación de niñas. —Najat Yamouri

Otros temas de las sesiones de grupos incluyen, la participación de la comunidad en la educación, el intercambio de información, el mejoramiento de la pedagogía y el desarrollo profesional del maestro. Los participantes señalaron que es necesario de que las comunidades se comprometan y tengan una amplia participación en la educación de niñas. Uno de los participantes enfatizó sobre la necesidad de utilizar los medios de comunicación para lanzar campañas masivas para concientizar a la población sobre la importancia de contar con escuelas propicias para las niñas. Otro participante manifestó la necesidad de contar con un mayor intercambio de información entre los países, creando sitios en la red de Internet y estableciendo centros de intercambio de información dedicados a diseminar estrategias e ideas relacionadas con la educación de niñas. Asimismo, todos los participantes apoyaron el desarrollo de pedagogías que tomen en cuenta el asunto de la equidad entre estudiantes de ambos sexos y su inclusión en los estándares de acreditación de maestros.

El tercer grupo de discusión planteó temas relacionados con la formulación de políticas, la participación de la comunidad y la calidad de la educación. Khadija Ramram de Save the Children —organización privada de ayuda humanitaria—sostuvo que las comunidades deben participar en diálogos sobre asuntos educativos y que sus contribuciones deben ser la base de las nuevas políticas educativas. Este grupo de discusión estuvo de acuerdo en que las comunidades deben participar en la educación; a pesar de que uno de sus miembros señaló que debe existir un mayor enfoque en el *proceso* de desarrollo de estas políticas. Éste indicó además que "el tema primordial es la formulación de políticas. ¿Cómo participa la gente? Decimos que vamos a pedir la

participación de la comunidad, pero raramente preguntamos a los estudiantes—mucho menos a las niñas—que son los más afectados". Heidi Ross de la Universidad Colgate en el estado de Nueva York, añadió que la comunidad debe aprender a desempeñarse como investigadora y que la formulación de políticas debe ser un proceso inclusivo. Asimismo, algunos participantes discutieron si los miembros de la comunidad están o no al tanto de los temas sobre calidad educativa, afirmando incluso de que algunas comunidades no tienen muy claro este tema. Otros replicaron además de que éstas no conocen muy bien los temas prácticos sobre calidad educativa. Carmen Madrinan de la oficina de Catholic Relief Services en India—organización privada de ayuda humanitaria—señaló que muchos niños prefieren trabajar ya que la educación existente es insatisfactoria. Madrinan explicó que "si la educación fuera pertinente y de mejor calidad, los padres enviarían a sus hijos a las escuelas". Al final de la sesión, el grupo generó algunas recomendaciones sobre política educativa para los gobiernos, como por ejemplo, que éstos presten un mayor apoyo a la creación de escuelas comunitarias, que lideren esfuerzos para evitar la propagación de planes de estudios y materiales pedagógicos que perjudiquen a las niñas y que exploren metodología efectivas para la recolección de datos e información.

El cuarto grupo de discusión planteó el tema de que los sistemas de pruebas y exámenes impiden la innovación educativa y la participación de la comunidad en el proceso de mejoramiento de la educación. Algunos miembros indicaron de que si realmente existe un compromiso serio en la adopción de prácticas nuevas, será necesario llevar a cabo una examinación completa y simultanea de todos los sistemas tradicionales rígidos de evaluación. Christopher Wheeler de la Universidad del Estado de Michigan hizo hincapié sobre la importancia de establecer métodos de enseñanzas nuevos, señalando de que "hay una glorificación de los métodos pedagógicos tradicionales. Es necesario crear metodologías basadas en los estudiantes". Los participantes en esta discusión repitieron el análisis realizado por otros grupos de discusión enfatizando de que el cambio debe ser un proceso vertical (de abajo hacia arriba), donde las comunidades se movilicen para tomar responsabilidad por el mejoramiento de la educación de sus hijos. Este grupo finalizó su discusión recomendando que el mejoramiento de las escuelas debe realizarse a través de la contratación de igual número de hombres y mujeres tanto en las posiciones docentes como en el área administrativa, el entrenamiento sobre prácticas equitativas y la revisión y reemplazo de los libros de textos.

6. Socios, Adversarios o Vigilantes: Ayudando a Definir la Relación Gobierno/ONGs en la Ejecución de Programas de Educación de Niñas

En la actualidad, las ONGs están prestando servicios sociales en forma directa con mayor frecuencia, incluso educación básica y de niñas, estableciéndose así en un complemento a la labor gubernamental y de negocios. Con una habilidad especial para crear y mantener alianzas con las comunidades y ofrecer programas locales apropiados, las ONGs prestan servicios que son de la exclusiva responsabilidad del gobierno o del sector privado. La capacidad de las ONGs para brindar servicios más flexibles y de menor escala les ha permitido crear para si mismos una mejor posición en el área de asistencia de desarrollo. A medida que sus ventajas son más aparentes, las ONGs se están volviendo más activas en el área de desarrollo, y están recibiendo mayor financiamiento de las agencias donantes.

El objetivo de este panel fue definir un plan de acción para lograr relaciones sólidas entre el gobierno y las ONGs en la prestación de servicios educativos para la niña y la mujer. Estas relaciones dependen en un gran número de factores que influyen en la eficacia de los programas de educación, tales como, la naturaleza de los problemas, los tipos de acciones necesarias y las capacidades y recursos de los participantes en este proceso, tanto dentro como fuera del gobierno. Además, estas relaciones operan en un contexto cultural y nacional más amplio. Finalmente, la calidad y eficacia de la educación son moldeadas por las capacidades técnicas de las entidades involucradas y por la naturaleza misma del gobierno y las ONGs, o sea, objetivos, estructuras y fuentes de financiamiento. De hecho, este panel dejó bien en claro que no existe una relación única entre el estado y las ONGs, aunque las alianzas se forman idealmente en el momento en que existe un verdadero beneficio, es decir, cuando esta relación establece mecanismos eficientes para la prestación de servicios a la comunidad.

Catholic Relief Services de Estados Unidos diseminará resultados de investigaciones con otras organizaciones y trabajará en pro de crear alianzas más sólidas con las ONGs.
—Jennifer Smith Nazaire

Jane Benbow de CARE (organización internacional privada de ayuda humanitaria) inauguró las discusiones con una visión general de tres diferentes raciocinios: 1) educación para un mayor desarrollo económico, 2) educación para la promoción de la autonomía y 3) educación como una necesidad básica. Estos tres pronunciados han tenido gran influencia en la formulación de políticas educativas en los países en desarrollo y en la relación entre los organismos estatales y las ONGs en la

prestación de servicios educativos. Además, estos tres elementos influyen en la naturaleza de la ayuda a los países en desarrollo y brindan una especie de horma a las relaciones entre el estado y las ONGs y su capacidad de prestar servicios de educación primaria para las niñas y las mujeres. La perspectiva de Benbow puso estas relaciones en contexto y repitió de que lo que cuenta no es la naturaleza de las relaciones, sino que se logre el tan ansiado resultado de aumentar el número de niñas en las escuelas.

Mali llevará a cabo un simposio similar sobre educación de niñas y trabajará en la implementación del plan nacional de acción sobre educación a largo plazo.
—Fanta Mady Kéita

Según Benbow, la Conferencia sobre Educación para Todos realizada en Tailandia en 1990, marcó el comienzo de la participación de las ONGs en el área educativa. En este evento las ONGs fueron influenciadas por el nuevo raciocinio, ***la educación como una necesidad básica***. En ese entones se pensaba que si la educación era una necesidad básica de todas las personas y que si el estado no eran capaz de enfrentarla por si solo, entonces era lógico de que intervinieran la comunidad internacional y las ONGs locales. Benbow sostuvo que esta forma de pensar ha permitido la creación de alianzas entre el gobierno y las ONGs, a través de las cuales las ONGs han aumentado cada vez más su participación en la educación, complementando así el papel gubernamental en esta área. A pesar de que se cuestionó el papel que ambos sectores deberían desempeñar, "el problema no fue de que las ONGs desempeñaran el papel de vigilantes o defensores; sino más bien la naturaleza de las alianzas entre estos sectores".

Benbow propuso un cuarto raciocinio—hasta el momento sin cumplirse—sobre educación en el área de desarrollo internacional: ***la educación como un derecho humano.*** Benbow señaló que "si esta propuesta fuera llevada a la práctica y que si las ONGs tuvieran participación en esta iniciativa, habría grandes consecuencias en la educación tanto de las niñas como de las mujeres". Benbow dedujo de que si las ONGs—como miembros activos de la sociedad civil—adoptaran esta nueva forma de pensar, tendrían un mayor protagonismo, creando alianzas y actuando como contrapeso, trazando desafíos y estableciendo medios para la rendición de cuentas y la comunicación y apoyando a los más necesitados para que se organicen y luchen por sus derechos.

Según Benbow, la solidez y el bienestar del estado (o el grado de desarrollo democrático de un país) son los factores determinantes en la participación de las ONGs, aunque a veces éstos no son suficiente. "Aun gobiernos bien establecidos a veces necesitan sistemas de vigilancia y adversarios para mantenerse en forma. Si no existiera un estado democrático fuerte, tampoco habría un sistema o función que proteja los derechos humanos". Para que la idea de la educación como derecho humano pueda prosperar, ésta debe estar cimentada en una investigación sólida la cual

examine su influencia en el progreso de las niñas y mujeres, así como también en una relación fuerte entre el estado y las ONGs para asegurar y proteger este derecho.

Cecilia Torres-Llosa, Malak Zaalouk y Hoda el-Saady

Jennifer Spratt del Research Triangle Institute expuso una reseña sobre los distintos tipos de ONGs y su relación a las diferentes formas de gobiernos en el apoyo académico a las niñas. Spratt enfatizó que es difícil señalar a ciencia cierta qué es más importante o eficaz en la prestación de servicios educativos para las niñas. "Todo contexto dado debe ser avaluado en relación a las necesidades específicas, así como también a la capacidad y las fallas de todas las partes interesadas—el gobierno nacional, las autoridades regionales y locales, el sector no gubernamental y la sociedad civil—que podrían movilizarse para fomentar acciones en apoyo a la educación de niñas. Spratt indicó que es necesario examinar cuidadosa e individualmente el papel de todos los participantes en este asunto. "Cuando buscamos establecer alianzas entre el gobierno y las ONGs es necesario crear diferentes tipos de relaciones: por un lado, las que impulsen el lado constructivo del papel del vigilante, asegurando de que la sociedad continúe creciendo, y por otro lado, las que sirvan como un papel complementario al gobierno".

Spratt concluyó de que, aun cuando los temas relacionados con la educación de niñas son complejos, es probable de que las soluciones sean igual de complejas. "En lo posible, debemos hacer esfuerzos por establecer y fomentar alianzas entre ambos sectores. La calidad y capacidad del estado y las ONGs varían ampliamente, y no todas poseen la misma habilidad de participar en programas educativos. Aquellas ONGs que posean la experiencia y los medios necesarios, tales como conexiones con las comunidades locales, conocimientos técnicos y competencia en desarrollo interactivo, podrán desempeñarse en forma sólida tanto en el diseño y la ejecución del programa social como en la preparación, puesta en marcha y evaluación de las políticas futuras".

La Asociación de Mujeres Abogados de Etiopía aumentará reforzará sus lazos con FAWE, entre otras.
—Almaz Woldeyes Yimaer

Brian Spicer de la Academia para el Desarrollo Educativo examinó este tema basado en su propia experiencia en Balochistán, la provincia más grande de Pakistán.

La Misión de la USAID en Perú trabajará con organizaciones locales para asegurarse de que el plan nacional de educación en pleno desarrollo incorpore temas sobre equidad educativa; participará en la segunda conferencia nacional sobre "la educación de calidad como función de la comunidad en la educación"; y continuará desempeñando una función de liderazgo en el plan nacional de educación-para-todos.
—Kristin Langlykke

Spicer dijo que, para entender la trayectoria hacia una exitosa relación, debemos considerar, además de la capacidad real del gobierno y de las ONGs, aquella que tenga mayores posibilidades de alcanzar los objetivos trazados. Spicer señaló además que "las ONGs pueden desempeñar varios roles en las distintas etapas de este proceso. A menudo, en casos como este no existe un real desarrollo de alianzas". De hecho, los gobiernos responsabilizan a las ONGs por su participación el este proceso. Spicer advirtió de que estos organismos no debieran hacerse cargo de las responsabilidades del gobierno, sino más bien realzar la capacidad gubernamental de llevar a cabo estas tareas. Por lo tanto, ambos sectores deben una actitud más positiva para formar estas alianzas y trabajar con miras a lograr los objetivos comunes.

Según Spicer, es importante considerar cómo medir los resultados de la relación gobierno-ONG. "Algunos estudios están enfocados en el producto final sin analizar los problemas de las relaciones intersectoriales. Sin embargo, a veces el producto resulta mucho mejor que el proceso". La relación entre estos dos sectores raramente es una relación única y su definición dependerá de la predisposición del observador. Los actores en este proceso, ya sean agencias donantes, ONGs o el estado, tendrán diferentes puntos de vista y experiencias dependiendo de sus perspectivas. "Tanto el gobierno como las ONGs deben estar consientes de sus propias perspectivas antes de tratar definir el marco de su relación con el otro".

Karen Tietjen

Howard Williams de la Academia para el Desarrollo Educativo manifestó de que los elementos distintivos y las ventajas comparativas de los organismos estatales y las ONGs y su relación

pueden entenderse con mayor claridad en vista del contexto político dentro del cual operan. El gobierno debe servir a la población, aun cuando el grado de capacidad puede variar. Las ONGs, por otro lado, se han establecido como un sector complementario al sector estatal y de negocios en la prestación de servicios sociales. Williams señaló que "aun cuando, en teoría, es más fácil nombrar las categorías específicas dentro de las cuales cada grupo tiene sus ventajas, en la realidad esto se complica debido a las dimensiones contextuales, como la estabilidad política, los abusos a los derechos humanos, los conflictos bélicos y los desastres naturales". Williams añadió que, "en aquellos lugares donde la inestabilidad política es una amenaza constante al desempeño estatal, la importancia de las ONGs en la sociedad tiende a crecer. La relación de las ONGs con el estado en este contexto tiende a ser más suplemental que complementaria, y a menudo desempeña una función de "vigilancia" para informar sobre, y responder a, aquellas fallas del sistema". Williams concluyó de que existe una necesidad de mejorar las dimensiones contextuales y tipologías organizacionales con el fin de examinar las relaciones y sus ventajas en la prestación de servicios educativos a corto y a largo plazo.

La oficina de FAWE de Guinea informará a sus colegas locales sobre los resultados del simposio y fortalecerá sus lazos con los medios de comunicación para poner el tema de la educación de niñas en la agenda noticiosa nacional.
—Madeleine Macka Kaba

Las sesiones de grupos individuales permitieron a los presentes identificar y discutir las inferencias de tipo política y práctica. Los participantes acordaron que para definir la relación entre los organismos estatales y las ONGs, es necesario definir primero qué es una ONG. Debido a que la designación de ONG abarca una amplia gama de organizaciones, es necesario establecer un lenguaje y entendimiento común sobre los diferentes tipos que existen, sus capacidades y fallas y su adaptabilidad o conveniencia para desempeñar diferentes funciones dentro de una relación. Las agencias donantes también desempeñan un papel importante en establecer y fomentar relaciones sólidas entre el estado y las ONGs, y esta función debe ser tomada en cuenta en cualquier diálogo relacionado con esta alianza. Es necesario analizar la relación entre el gobierno, las ONGs y las agencias donantes como una diálogo tripartito. Al definir claramente las funciones de todos los participantes y sus contextos específicos, es posible formar alianzas más sólidas y duraderas.

Un participante de Mali recomendó que las agencias donantes pongan mayor atención al contexto dentro del cual prestan servicios y estar mejor dispuestos a utilizar mejores estrategias para lograr sus objetivos. Asimismo, se felicitó a estas agencias por trabajar con las ONGs a nivel comunitario a fin de familiarizarse con el contexto de sus

Frank Method, Hyacinth Evans, Jane Benbow y Steve Klees

programas, y se les estimuló a seguir trabajando para ayudar a las ONGs a fortalecer sus conexiones con los organismos estatales del área educativa.

La necesidad de dar mayor consideración a la función de las agencias donantes en la relación estado/ONGs fue incluso más aparente cuando los participantes abordaron algunos ejemplos sobre políticas que habían sido ejecutadas sin el apoyo de la comunidad. Un participante de la organización FAWE de Senegal expuso la experiencia de un programa de educación básica en Mali, el cual prestaba servicios de instrucción en el idioma nativo de los estudiantes. Según un estudio de este programa, los padres se mostraron en contra de este método, prefiriendo que las clases de sus hijos se impartieran en francés, que es la lengua oficial del país. Los padres opinaban que el francés permitiría a sus hijos progresar en la vida y que, además, justificaría sus inversiones en la educación de sus hijos. Cecilia Torres-Llosa del Instituto Apoyo de Perú añadió que a veces los gobiernos carecen de solidez, capacidad y voluntad para dar empuje tanto a sus propios intereses nacionales como a aquellos programas de la sociedad civil. Torres-Llosa sugirió que "ya que las agencias donantes son la parte sólida en esta relación, éstas debieran ayudar al gobierno a mejorar su capacidad para lograr sus metas. Esto sólo será posible siempre y cuando estas instituciones de financiamiento desempeñen un papel de coordinadores en el manejo de la relación estado/ONGs y pongan mayor atención a las necesidades de la comunidad".

Además, se insistió en que las agencias donantes entiendan bien las necesidades y las limitaciones tanto del gobierno como de las ONGs con que trabajan. El estado debe administrar las reformas y dirigir las políticas, aunque no necesariamente ejecutarlas. Un participante de Honduras indicó que "la sociedad civil está en una mejor posición para desarrollar buenas ideas para las comunidades". Asimismo, Spratt mostró curiosidad por saber si los gobiernos cuentan con la capacidad, el conocimiento, la voluntad, el compromiso y los recursos necesarios para ejecutar una política sólida. Si no es así, Spratt señaló, los gobiernos deben buscar nuevos métodos para dar a conocer sus necesidades a las agencias donantes.

Hubo común acuerdo de que las ONGs deben ser más abiertas y transparentes. Esto quiere decir que deben poner a disposición del público información sobre si mismas, por ejemplo, quiénes integran sus directorios, de dónde viene el dinero con que trabajan y cómo lo gastan. Esta transparencia ayudará a estas organizaciones a relacionarse con el estado de una manera más clara y plantear sus necesidades y planes a las agencias donantes. Uno de los participantes sugirió que "no es difícil que las ONGs caigan en prácticas inapropiadas, por lo que deben aprender a reconocer sus

capacidades y a tener presente que su función es de facilitadoras a corto plazo". Lawrence Chickering de Educate Girls Globally señaló que "una de las cosas que debemos hacer es fortalecer la capacidad de las ONGs locales para implementar una estrategia o política gubernamental". Para que esto suceda, Chickering manifestó que cada ONG debe estar dispuesta a rendir cuentas por sus decisiones y actividades. Spratt expresó curiosidad por saber qué papel podrían desempeñar los organismos de cooperación internacionales en el fortalecimiento del diálogo estado/ONGs. "Esto ayudaría a ambas partes a discutir y negociar políticas y estrategias para una eficaz ejecución de planes", Spratt señaló.

También hubo consenso por establecer una legislación que defina los parámetros de las relaciones gobierno/ONGs. Esto facilitaría la creación de alianzas bipartitas basándose en criterios aceptados y enfatizando el establecimiento de una confianza sólida. Además, la puesta en práctica de mecanismos que mejoren este diálogo puede ayudar a asegurar la prestación de más (y mejores) servicios dentro de las restricciones de recursos. Una alternativa al enfoque legislativo sería crear una oficina dependiente del gobierno que se dedique única y exclusivamente a tratar con las ONGs. Esta oficina sería la encargada de negociar las funciones con las partes interesadas en la formulación de políticas y prestación de servicios.

Las sesiones de grupos individuales se clausuraron con un acuerdo concertado de que las ONGs no son la única respuesta al problema de la educación de niñas y que la relación entre éstas y el estado varían de acuerdo al contexto. Lo que es más importante, sin embargo, es que los encargados de diseñar programas y las agencias donantes consideren cuidadosamente la solidez relativa de, y la relación entre, los actores claves que podrían encargarse de brindar apoyo a las acciones.

Plenario de Clausura

Emily Vargas-Barón de la USAID fue la encargada de inaugurar la cita de clausura del simposio. Vargas-Barón resumió su experiencia en el Foro Mundial sobre Educación realizado en Dakar, Senegal en abril del 2000, como "un momento de revitalización y esperanza". Vargas-Barón presentó en dicho foro un modelo muy debatido, el cual requiere de un renovado énfasis en la calidad educativa, el cambio sistémico y la necesidad de concentrarse en los niños como aprendices activos.

EmilyVargas-Barón

Vargas-Barón aprovechó esta oportunidad para presentar los siguientes objetivos de la iniciativa Educación Para Todos:

1. Expandir y mejorar una educación sólida y servicios de cuidado infantil de calidad, especialmente para aquellas familias con hijos que viven en situación de extrema necesidad.
2. Asegurar para el año 2015 el acceso universal a la educación primaria, en especial las niñas y aquellos niños en situación difícil, y garantizar que todos los estudiantes culminen exitosamente un ciclo de educación básica sólido.
3. Satisfacer las necesidades académicas de todos los jóvenes y adultos a través del acceso equitativo a una enseñanza adecuada, capacitación y programas cívicos.
4. Lograr para el año 2015 un mejoramiento del 50 por ciento en la alfabetización de adultos, especialmente de las mujeres, y asegurar un acceso equitativo a los diferentes ciclos de educación para todos los adultos.
5. Eliminar para el año 2005 las disparidades entre niñas y niños en la educación básica y secundaria, y alcanzar una equidad educativa total entre los estudiantes de ambos sexos para el año 2015.
6. Mejorar todos los aspectos de la calidad de la educación y garantizar una educación de excelencia para todos, de manera que todos logren las metas trazadas, especialmente en alfabetización, aritmética y conocimientos prácticos esenciales.

Vargas-Barón señaló que entre los pasos siguientes de esta iniciativa están la preparación de planes de acción de educación-para-todos a nivel nacional y la creación de redes de comunicación y cooperación de alto nivel. Este sistema servirá para darle un nuevo enfoque a los programas educativos y generar compromisos financieros concretos por parte de los gobiernos, las agencias donantes, las ONGs y la sociedad civil con el fin de lograr las metas establecidas.

Aspectos Notables de la Conferencia

Durante su discurso, May Rihani, de la Academia para el Desarrollo Educativo, expresó que este simposio había sido una experiencia muy enriquecedora. Rihani dijo que, tanto los participantes como los presentadores habían logrado grandes metas y enfrentado nuevos desafíos. Más adelante, A continuación, Rihani se refirió a algunos de los conceptos claves que emergieron durante las diferentes sesiones de este simposio.

May Rihani y Mary Joy Pigozzi

Primero, un enfoque educativo apropiado para las niñas es un enfoque apropiado para todos los niños. Los diferentes argumentos aquí planteados sugieren que un sistema educativo reformado beneficia a todos los estudiantes por igual, mientras que otros sistemas sólo benefician a un grupo de alumnos, generalmente a los niños.

Segundo, es preciso modificar los enfoques convencionales a la educación básica a fin de satisfacer las necesidades de grupos que hasta ahora han permanecido excluidos, como las niñas, los estudiantes de menores ingresos y de áreas remotas. Sólo se logrará una educación universal si se modifican los enfoques de los sistemas educativos con el fin de adaptarlos a las necesidades de todos los niños, y hacerlos más interactivos y exploratorios.

Tercero, la evidencia aquí presentada confirma que el acceso por si solo, sin abordar la calidad de la educación, puede producir grandes beneficios sociales.

Cuarto, cuando la calidad mejora junto con el acceso puede producir aún mayores beneficios tanto sociales como personales. Por lo tanto, existe una necesidad imperiosa de mejorar los sistemas educativos, el cual debe ir aumentando gradualmente y debe ser compatible con las condiciones y el contexto de un determinado país o comunidad.

Finalmente, Rihani manifestó que las alianzas multilaterales no sólo son un elemento primordial para alcanzar las metas de la educación de niñas, sino ***una condición*** para un éxito rotundo y duradero. Además, los propósitos articulados durante el simposio sólo se podrían alcanzar por medio de las acciones de una multitud de representantes de diferentes sectores. Rihani finalizó su discurso reconociendo la importancia de expandir el marco conceptual con el fin de incluir la educación de la mujer y otros temas afines, y señaló que, "no cabe duda que debemos continuar enfatizando el tema de la educación de la niña en nuestros esfuerzos por alcanzar resultados significativos y lograr nuestra meta de brindar educación para todos".

Pasos A Seguir

Mary Joy Pigozzi de la UNICEF señaló que durante este simposio se mencionaron algunos logros en la educación de niñas, y asintió con lo que dijo Vargas-Barón, de que el foro de Dakar había puesto este tema "a la cabeza de la agenda". Aun cuando se ha logrado una diferencia visible en esta área, este progreso lamentablemente no ha sido suficiente, manifestó Pigozzi, añadiendo que "la responsabilidad de participar activamente en una jornada colectiva no es sólo de algunos sino de todos". Asimismo, recomendó enfáticamente cambiar a una estrategia de mayor acción; replicando aquellos proyectos pilotos que han dado buenos resultados; analizando los indicadores cuidadosamente e informando sobre los logros y transformando los sistemas de educación para que, de una vez por todas, presten la atención que las niñas se merecen. Pigozzi no se sorprendería si este simposio fuera el primer paso de dicha jornada colectiva.

Comentarios de Clausura

Susie Clay

Durante la clausura, Susie Clay de la USAID comentó que este simposio había sido una oportunidad única para expertos en políticas educativas de 34 países para discutir sobre un tema de gran importancia. Clay piensa que no hay nada más importante para el futuro del planeta que la educación de todos los niños, y encuentra "muy inquietante que padres, en países como Pakistán, Bolivia, Yemen, Mali o Bangladesh, piensen de que el sueño de sus hijos de completar al menos seis años de educación primaria es inalcanzable". Los líderes del mundo ya se comprometieron a alcanzar la meta de brindar educación para todos, pero no han ofrecido los recursos necesarios para lograrlo. Ni tampoco está claro, señala Clay, de dónde van a venir los ocho billones de dólares al se necesitan anualmente para lograr este objetivo.

"Ya sabemos que contamos con el compromiso, el conocimiento y los medios necesarios para lograr la meta de una educación básica universal. Lo que todavía falta conseguir son los recursos y la acción". Clay instó a los participantes a "llevar este mensaje... e influenciar a gobiernos, negocios, fundaciones, asociaciones, organizaciones religiosas, medios de comunicación, universidades, comunidades, padres e individuos para que respeten sus compromisos y dispongan los recursos necesarios para educar a sus hijos".

Clay señaló que "si hemos de aprender algo durante estos dos días, es que lo que es bueno para las niñas es bueno para todos los niños", y que "un enfoque apropiado para las niñas es un enfoque apto para todos los niños". Clay añadió que "existe gran evidencia de que un sistema educativo que es sensible a las necesidades específicas de las niñas beneficia a todos los niños por igual".

Además de exigir más recursos para la educación, Clay dijo que es necesario recolectar aún más evidencia sobre políticas y prácticas efectivas para la educación de niñas. Clay opina que es preciso desafiar las perspectivas apoyándolas continuamente con nueva evidencia, y citó las palabras del congresista norteamericano, Earl Pomeroy, de que "los legisladores necesitan datos irrefutables para apoyar la educación de niñas". Clay también se refirió sobre los efectos de la crisis del VIH/SIDA, la cual, indicó, está atacando especialmente duro a las niñas y a las mujeres.

Al finalizar su discurso, Clay exhortó a los participantes a "actuar como que si cada niño en el mundo fuera suyo", y los instó a "trabajar para asegurarse de que tanto niñas como niños logren completar, como mínimo, una educación básica de calidad".

Discurso del Administrador de la USAID, J. Brady Anderson

Es un placer de estar aquí y ver a tantos profesionales reunidos para discutir lo que pienso, es uno de los temas más importantes en el área de desarrollo: la educación de niñas. A través de toda la historia, hombres y mujeres han anhelado tener una educación. Toda gran civilización en la tierra ha venerado el conocimiento y el aprendizaje. Hoy, la necesidad de una buena educación es conocida y aceptada en todos los rincones del mundo. En esta nueva era de la globalización, se debe dar un sólido énfasis a la alfabetización y la aritmética, ya que éstas son la base misma del éxito de nuestros hijos.

La educación desempeña un papel preponderante en el desarrollo de los pueblos. Según mi gran amigo, el fallecido Presidente Julius Nyerere, "la educación no es un medio para escapar de la pobreza, sino una forma de luchar contra ella". Sabemos que la educación de niñas en especial, es quizás la inversión más importante que un país en desarrollo pueda hacer. Sabemos que las mujeres que poseen al menos seis años de educación primaria tienen mayores posibilidades de educar mejor a sus hijos, de conseguir mejores trabajos y participar en el gobierno. Y, de hecho, sabemos que con una mejor educación, todos tenemos mayores posibilidades de recibir mayores ingresos.

Sabemos que esto es verdad ya que en lugares como Kerala, en el sur de India, las cifras de alfabetización son casi universal, el índice de mortalidad infantil es el más bajo de todos los países en desarrollo y el promedio de fertilidad es el más bajo de toda India. Aquí en Estados Unidos, sabemos que los ingresos medios de las mujeres que no han terminado la escuela secundaria son casi un 40 por ciento más bajos que los de las que si han cursado la secundaria, y que están más propensas a recibir asistencia pública.

En todo el mundo, estudio tras estudio demuestra que invertir en la educación de niñas ayuda a vencer el círculo vicioso del analfabetismo, la pobreza y la alta tasa de mortalidad infantil y lo transforma en lo que Larry Summers, Secretario del Tesoro de Estados Unidos, llama, un ciclo virtuoso de educación, progreso económico y salud.

Al comenzar un nuevo siglo, hay casi un billón de habitantes—un sexto de la población mundial—que no puede leer ni escribir. Dos tercios son mujeres. Actualmente existen en el mundo más de 130 millones de niños en edad escolar que no asisten a la escuela—73 millones son niñas. El desafío que enfrentamos hoy aquí es cómo hacer que este ciclo virtuoso funcione.

En la USAID, creemos que todos los sectores de la sociedad deben participar para lograr una educación de calidad para cada niña y niño. Los gobiernos desempeñan una función preponderante—de hecho, es un papel crítico—ya que no sólo facilitan el financiamiento sino que las políticas para facilitar la educación de niñas.

La educación de niñas debe llevarse a cabo en un contexto de equidad ante la ley: debemos enviar este mensaje a niñas y mujeres en todas partes de que valen tanto como sus hermanos, padres y esposos. Veintiocho años atrás, por ejemplo, Estados

Unidos promulgó una ley hito, conocida como Título 9, la cual ayudó a garantizar igual acceso educativo a hombres y mujeres. Actualmente, las mujeres en Estados Unidos forman la mayoría de los estudiantes universitarios del país y son la mayoría de los estudiantes de posgrado. Y, aun cuando todavía tenemos largo camino por recorrer para lograr paridad de ingresos, diversos estudios demuestran que la brecha de ingreso entre hombres y mujeres en Estados Unidos disminuye a medida que mejora el nivel de educación de la mujer.

Uno de los signos más alentadores que he visto en años recientes es que líderes de todo el mundo se están dando cuenta de la importancia del acceso equitativo a la educación—y están tomando medidas al respecto. El año pasado, por ejemplo, el Ministro de Educación de Perú, Dr. Felipe García, anunció que el presupuesto para el área de educación del país aumentaría y que se adoptarían políticas para "asegurar el acceso a la educación de todos los niños del país". Asimismo, Guinea celebró el 21 de junio del año recién pasado, su primer Día Nacional de Educación de Niñas, en que conocidos líderes comunitarios se dirigieron al país por cadena nacional de radio y televisión para hablar sobre la importancia de la educación de niñas. Este es el tipo de compromiso y dedicación que necesitamos si queremos lograr nuestra meta de brindar una educación de calidad para todos los niños en el mundo.

Ya he mencionado de que los gobiernos deben promulgar leyes y formular políticas que reconozcan los derechos de la mujer. ¿Qué más podemos hacer? Podríamos llevar a cabo estrategias para vencer las barreras que impiden a las niñas asistir a la escuela. Por ejemplo, suministrando servicios regulares de agua potable y electricidad a las aldeas rurales ayudaría a mejorar las posibilidades de las niñas de asistir a la escuela. En algunas culturas, el establecimiento de escuelas separadas para niños y niñas, o la contratación de maestras para enseñar especialmente a las niñas, podría traer los mismos beneficios.

Permítanme enfatizar aquí de que, si bien la función del gobierno es crítica, el sector privado podría contribuir enormemente. Una de mis historias favoritas viene de Marruecos. Durante la Conferencia Internacional sobre Educación de Niñas patrocinada por la USAID y otras agencias donantes que se realizó en 1998, el gobierno de Marruecos y el Banco Wafabank se propusieron llevar a cabo una campaña de educación denominada Un Banco-Una Escuela. Bajo esta iniciativa, representantes de los bancos comerciales del país se reúnen con los líderes de la comunidades y básicamente les preguntan, "¿Qué necesitan? ¿Cómo podríamos trabajar juntos?" A veces la respuesta es "más escuelas, o más libros". Otras veces es "una mejor higiene, o mejores caminos, o zapatos para nuestros hijos para que puedan ir a la escuela". Así, estos bancos trabajan con las comunidades para que juntos puedan buscar soluciones a estos y otros problemas. Hasta el momento, más de 600 bancos se han comprometido a participar en este programa para mejorar la educación en más de 600 escuelas en todo Marruecos. Y me complace informar que niñas y niños por igual se están beneficiando con esta iniciativa. El sector privado tiene un interés particular en mejorar la educación de niñas, ayudando así a preparar a los trabajadores del futuro y a ampliar el fondo laboral del país. En un mundo donde la capacidad intelectual es el

eje fundamental de su funcionamiento, la relación entre el resultado final de una empresa y la educación de sus empleados—hombres y mujeres por igual—es bastante obvio.

Los medios de comunicación también desempeñan un papel importante en impulsar la educación de niñas. La radio, la televisión, el cine y los periódicos transmiten mensajes relacionados a lo que es importante en la sociedad. Ya sea como un personaje en una telenovela o un anfitrión de un programa radial, todos necesitamos decir lo mismo a nuestras hijas: ¡tanto tú como tu educación son importantes! Por más de una década, la USAID ha trabajado incesantemente promoviendo la educación de niñas en Guatemala. Hoy, la Asociación Guatemalteca para la Educación de Niñas—sin ayuda de nadie—ha iniciado una campaña publicitaria a nivel nacional no sólo para dar a conocer la importancia de la educación de niñas, sino que para captar la atención de los organismos gubernamentales, el sector de negocios y la comunidad.

Se ha progresado bastante. En los países en desarrollo, el ingreso de las niñas a la educación básica ha aumentado en un 50 por ciento desde 1960. En las naciones más pobres, esta cifra se ha duplicado en el mismo período. A pesar de esto, cerca del 60 por ciento de las niñas en edad escolar no asiste a la escuela. No hay duda que debemos esforzarnos mucho más, no sólo mejorando el acceso, sino que la calidad de la educación. Es muy difícil impartir enseñanza en un salón de clases hacinado de estudiantes. La meta de la educación, y en especial de la educación de niñas, es permitir a éstas desempeñar una función mucho más importante en la sociedad—e incluso permitirles una mayor participación en la decisión de su propio futuro.

B. F. Skinner dijo una vez: "La educación es lo que queda después de olvidar lo aprendido". Creo que sé lo que quiso decir. Aun cuando la habilidad de leer, escribir y sumar es valiosa, el verdadero regalo de la educación es que nos ayuda a ampliar nuestras mentes y a apreciar el mundo en que vivimos, y todas las oportunidades que en él existen. Cuando era embajador de Estados Unidos en Tanzania, conocí muchos compatriotas que habían ido a escalar el Monte Kilimanjaro, o a conocer la vida silvestre del Parque Nacional Serengeti. La mayoría de los habitantes de Tanzania jamás han escalado el Kilimanjaro—me contaban que sólo los turistas y los guías varones podían subir la montaña más alta de África."Esto no es algo que las muchachas de Tanzania podemos lograr", decían. Un día, un voluntario del Cuerpo de Paz de Estados Unidos, que enseñaba en una escuela de niñas en las faldas de la montaña, desafió a sus estudiantes a escalar el Kilimanjaro. Al principio ellas se rieron de él. Pero este voluntario, con la ayuda de algunos funcionarios de la USAID, consiguió ropas y zapatos adecuados para las niñas y comenzó a enseñarles la flora, la fauna y todo lo que más pudo sobre la montaña. Las niñas se entusiasmaron y comenzaron a prepararse para escalar la montaña. El día acordado, todas las muchachas se presentaron con calcetas en sus manos, llevando bananas y otras frutas para el camino. Sé que no les sorprenderá si les digo de que todas las niñas llegaron a la cumbre entre abrazos y lágrimas de alegría. Estas muchachas superaron obstáculos y lograron lo que muy pocas personas en el mundo habían logrado antes que ellas. Esos

recuerdos permanecerán con ellas por el resto de sus vidas, y le ayudarán a sobresalir en otras áreas.

Como educadores y como profesionales, esta debe ser nuestra meta: Enseñar a las niñas no sólo a leer sobre otros mundos, sino a ofrecerles la oportunidad de mirar su propio mundo con una nueva mirada.

Participantes

Emmanuel Acquaye
Ghana Education Service
Ghana
(w) 233-21-663045

Stanislas Adotevi
UNICEF
Burkina Faso
adodia@usa.net
(w) 226-361370 (f)226-360087

Erinna Adotevi-Dia
The World Bank
USA
eadotevi@worldbank.org
(w) 1-202-473-6636

Zahid Afridi
Academy for Educational Development
Pakistan
(w) 92-21-584-8296
(f)92-21-584-8296
afridi_equip@yahoo.com

Francine Agueh
Academy for Educational Development
Benin
(w) 1-202-884-8163
(f) 1-202-884-8408
fagueh@aed.org

Michele Akpo
USAID, Benin
Benin
(w) 229-300500
(f) 229-301260
makpo@usaid.gov

Zeinab Alaoui
Ministry of National Education
Morocco
(w) 212-7-772048
(f) 212-7-779029

Ibrahima Ba
Plan International
Guinea
(w) 224-453-543
(f) 224-453-542
iba@mirinet.net.gn

Dyuti Baral
World Education
Nepal
(w) 977-1-422385
(f) 977-1-415303
gwe@mos.com.np

Roque Benavides
CONFIEP
Peru
(w) 51-1-440-6981
(f) 51-1-221-7225
roqueben@Buenaventura.com

Jane Benbow
CARE
USA
(w) 1-404-681-2552
(f) 1-404-589-2632
benbow@care.org

Cecilia Bergés
Ministry of Education and Culture
Dominican Republic
(w) 809-688-9700, x222
(f) 809-689-8688
docente@see.cov.do

Vanya Berrouet
FONHEP
Haiti
(w) 509-223-9574
(f) 509-223-9903
vanyab@fonhep.org

Mauricio Bertrand
Inter-American Development Bank
USA
mauriciob@iadb.org
(w) 1-202-623-2156
(f) 1-202-623-1463

Katherine Blakeslee
USAID, Office of Women in Development, Global Bureau
USA
kblakeslee@usaid.gov
(w) 1-202-712-0570
(f) 1-202-216-3173

Kristin Brady
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8976
(f) 1-202-884-8430
kbrady@aed.org

Lorie Brush
American Institutes for Research
USA
(w) 1-202-298-2974
(f) 1-703-516-6779
lbrush@air.org

Shirley Burchfield
World Education
USA
(w) 1-617-482-9485
(f) 1-617-482-0617
Shirley_Burchfield@jsi.com

Neera Burra
UNDP
India
(w) 91-11-4628877
(f) 91-11-4627612
neera.burra@undp.org

Blanca Liliam Cabañas
Ministry of Education
Honduras
(w) 504-237-1612
(f) 504-237-4912
oei.teg@sdnhon.org.hn

Mercedes Castillo
USAID, El Salvador
El Salvador
(w) 503-298-1666
(f) 503-298-5747
mecastillo@usaid.gov

Paz Castillo-Ruíz
Inter-American Development Bank
USA
(w)1-202-623-3533
(f) 1-202-623-1463
pazcr@iadb.org

Bob Chase
World Learning
USA
(w) 1-202-408-5420
(f) 1-202-408-5397
bob.chase@worldlearning.org

Nada Chaya
Population Action International
USA
(w) 1-202-557-3409
(f) 1-202-728-4177
nchaya@popact.org

Ray Chesterfield
Juárez & Associates
USA
(w) 1-202-331-7825
(f) 1-202-331-7830
rchesterfield@juarezassociates.com

Lawrence Chickering
Educate Girls Globally
USA
(w) 1-415-561-2260
(f) 1-415-561-6101
alc@iceg.org

Naima Chikhaoui
National Institute for Sciences of Anthropology and Patrimony
Morocco
(w) 212-7-773185
(f) 212-7-773185
ebourach@iav.refer.ma

Barbara Chilangwa
Ministry of Education
Zambia
(w) 260-1-25129
(f) 260-1-250627
barbara@zamnet.zm

Daphne Chimuka
FAWE
Zambia
(w) 260-1-220752
(f) 260-1-229693
fawezam@zamnet.zm

Carmela Chung
Red Nacional de Promoción de la Mujer
Peru
(w) 511-261-7741
(f) 511-261-7741
santisac@qenco.rcp.net.pe

Susie Clay
USAID, Office of Women in Development, Global Bureau
USA
(w) 1-202-712-0954
(f) 1-202-216-3173
sclay@usaid.gov

Vicky Colbert
Volvamos a la Gente
Colombia
(w) 571-245-2712
(f) 571-245-2041
volvamos@express.net.co

Patrick Collins
U.S. Peace Corps
USA
(w) 1-202-692-2614
pcollins@peacecorps.gov

Shanti Conly
USAID, Center for Population, Health and Nutrition, Global Bureau
USA
(w) 1-202-712-0892
(f) 1-202-216-3404
sconly@usaid.gov

Augusto Cornejo
Ministry of Education
El Salvador
(w) 503-281-0275
(f) 503-221-4427

Kadiatou Coulibaly
Academy for Educational Development
Mali
(w) 223-28-1557
(f) 227-28-2291
worldedu@malinet.ml

Phyllis Craun-Selka
PACT
USA
(w) 1-202-466-5666
(f) 1-202-466-5669
pcraunselka@pacthq.org

Cecelia Crespo
Education Development Center
Bolivia
(w) 591-2-371832
(f) 591-2-317911
edcbol@caoba.entelnet.bo

Jean Davison
American University
USA
(w) 1-703-538-4786
(f) 1-703-533-1788
jdavison@erols.com

Elvira de la Paz
CIPAF
Dominican Republic
c/o cipaf@aacr.net

Elisa de Santis
The World Bank Institute
USA
(w) 1-202-458-2381

Rose Debbas
Rene Moawad Foundation
Lebanon
(w) 96-1-613367
debbas@erols.com

Mamadou Maladho Diallo
Rural Development Community
Guinea
(w) 224-46-30-26
plangwe@mirinet.net.gn

Sasha Drobnick
American Association of University Women
USA
(w) 1-202-728-7608
(f) 1-202-463-7169
DROBNICA@aauw.org

Wende DuFlon
USAID, Guatemala
Guatemala
502-332-0202
502-331-1472
wduflon@usaid.gov

Hoda el-Saady
National Council on Childhood & Motherhood
Egypt
(w) 20-2-524-0277
(f) 20-2-524-0638
c/o mward-brent@usaid.gov

Marcia Ellis
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8252
(f) 1-202-884-8408
mellis@aed.org

John Engels
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8276
(f) 1-202-884-8408
jengels@aed.org

Sonia Estrella
CONAMU
Ecuador
(w) 593-2-263-097
(f) 593-2-259-763
conamu@uio.satnet.net

Hyacinth Evans
University of the West Indies
Jamaica
(w) 876-927-2431
(f) 876-927-2502
hevans@kasnet.com

Kristi Fair
Macro International
USA
(w) 1-301-572-0951
kfair@macroint.com

Marina Fanning
Management Systems International
USA
(w) 1-202-484-7170
(f) 1-202-488-0754
mfanning@msi-inc.com

Sharon Franz
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8259
(f) 1-202-884-8400
sfranz@aed.org

Karen Frederickson
U.S. House of Representatives
USA
(w) 1-202-225-2611
(f) 1-202-226-0917
karen.frederickson@mail.house.gov

Michelle Fryer
Inter-American Development Bank
USA
(w) 1-202-623-2672
(f) 1-202-623-3173
michellef@iadb.org

Anne Gahongayire
FAWE
Rwanda
(w) 250-82501
(f) 250-82514

Gloria Gamero
Education Development Center
Honduras
(w) 504-883-2710
(f) 504-883-2710

Anne Genereux
Macro International
USA
(w) 1-301-572-0537
(f) 1-301-572-0983
agenereu@macroint.com

Maekelech Gidey
Clark Atlanta University
Ethiopia
Maekelech_g@usa.net

Suzanne Grant Lewis
Harvard University
USA
(w) 1-617-496-4830
(f) 1-617-496-3095
sue_grant_lewis@harvard.edu

Don Graybill
Creative Associates International, Inc.
USA
(w) 1-202-966-5804
(f) 1-202-363-4771
Don@caii-dc.com

Marcia Greenberg
Development Alternatives, Inc.
USA
(w) 1-202-332-2853
marcia_greenberg@dai.com

Paula Gubbins
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8260
(f) 1-202-884-8408
pgubbins@aed.org

Geeta Rao Gupta
International Center for Research on Women
USA
(w) 1-202-797-0007
(f)1-202-797-0020
geeta@icrw.org

Mona Habib
American Institutes for Research
USA
(w) 1-703-527-5546
(w) 1-703-516-6779
mhabib@air-dc.org

Jill Harmsworth
World Education
USA
(w) 1-617-482-9485
jharmsworth@jsi.com

Ash Hartwell
Education Development Center
USA
(w) 1-617-969-7100
ahartwell@edc.org

John Hatch
USAID, Center for Human Capacity Development, Global Bureau
USA
(w) 1-202-712-0147
(f) 1-202-216-3229
jhatch@usaid.gov

Aziza Helmy
USAID, Egypt
Egypt
(w) 20-2-516-5505, x 397
(f) 20-2-521-8501
ahelmy@usaid.gov

Barbara K. Herz
U.S. Department of Treasury
USA
(f) 1-202-622-0419
Barbara.Herz@do.treas.gov

Susan Hirshberg
The World Bank
USA
1-202-458-1953
1-202-522-3408
shirshberg@worldbank.org

Haiyan Hua
Harvard University
USA
(w) 1-617-495-9478
(f) 1-617-495-0527
hhua@hiid.harvard.edu

Karin Hyde
Latilewa Consulting
Kenya
(w) 011-254-2-571197
latilewa@africaonline.co.ke

Nalin Jena
USAID, India
India
(w) 91-1-419-8000
(f) 91-11-419-8454
njena@usaid.gov

Beverly Jones
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8309
(f) 1-202-884-8408
bjones@aed.org

Madeleine Macka Kaba
FAWE
Guinea
(w) 224-45-12-93
(f) 224-45-12-24
bfcfawe@leland-gn.org

Pierre Kamano
Ministry of Education
Guinea
(w) 224-41-3441
(f) 224-41-3441
souare@mirinet.net.gn

Souleymane Kante
World Education
Mali
(w) 814-861-5331
skante@hotmail.com

Nadya Karim
Aga Khan Foundation
USA

Ruth Kavuma
FAWE
Uganda
(w) 256-75-766364
(f) 256-41-258725
faweu@infocom.co.ug

Fanta Mady Keita
Ministry of Education
Mali
(w) 223-222550
(f) 223-232827

Mona Khan
Aga Khan Foundation
USA

Suzanne Kindervatter
InterAction
USA
(w) 1-202-667-8227
(f) 1-202-667-8236
skindervatter@interaction.org

Elizabeth King
The World Bank
USA
(w) 1-202-473-3289
(f) 1-202-522-1153
eking@worldbank.org

Francoise Kirby
Management Systems International
USA
c/o Muirragui@msi-inc.com

Steven Klees
University of Maryland
USA
(w) 1-301-405-2212
(f) 1-301-405-3573
sklees@wam.umd.edu

Sue Klein
U.S. Department of Education
USA
(w) 1-202-219-2038
(f) 1-202-219-1407
sue_klein@ed.gov

Kristin Langlykke
USAID, Peru
Peru
(w) 51-1-433-3200
(f) 51-1-433-7034
klanglykke@usaid.gov

Alicia Langrand
Fundación Eduquemos
Nicaragua
(w) 505-268-0601
(f) 505-268-0601
eduquemo@ibw.com.ni

Cecilia Lazarte
Ministry of Education
Bolivia
(w) 591-2-443879
(f) 591-2-443973
curiosle@kollanet.bo

María Angela Leal
World Learning
Guatemala
(w) 502-334-6117
(f) 502-334-7645
girlsedu@guate.net

Jo Lesser
USAID, Office of Women in Development, Global Bureau
USA
(w) 1-202-223-4403
(f)1-202-223-4401
jlesser@devtechsys.com

Jing Lin
University of Maryland
USA
(w) 1-301-405-3568
(f) 1-301-405-3573
jinglin@wam.umd.edu

Eva Lithman
Inter-American Development Bank
USA
(w) 1-202-623-1295
eval@iadb.org

Deborah Llewellyn
Creative Associates International, Inc.
USA
(w) 1-202-966-5804
(f) 1-202-363-4771
deborah@caii-dc.com

Sarah Luche Durso
The Mitchell Group
USA
(w) 1-202-745-1919
(f) 1-202-234-1697
sluche@erols.com

Margaret A. Lycette
Consultant
USA
(w) 1-202-333-0399
mlycette@erols.com

Reitumetse Mabokela
Michigan State University
USA
(w) 1-517-353-6676
(f) 1-517-353-6393
mabokela@msu.edu

Carmen Madrinan
Catholic Relief Services
India
(w) 91-11-4198000
(f) 91-11-6868594
cmadrinan@catholicreliefservicesindia

Mary Maguire
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8631
(f) 1-202-884-8430
mmaguire@aed.org

Martin McLaughlin
USAID, Center for Human Capacity Development, Global Bureau
USA
(w) 1-202-712-0236
(f) 1-202-216-3229
mmclaughlin@usaid.gov

Bayardo Mejía
Ministry of Education
Guatemala
(w) 502-360-0884
(f) 502-360-0884
bmejia@mineduc.gob.gt

Lyn Messner
U.S. Peace Corps
USA
(w) 1-202-692-2654
lmessner@peacecorps.gov

Frank Method
UNESCO
USA
(w) 1-202-454-2182
(f) 1-202-331-9121
unesco1@cais.com

Lloyd Mitchell
The Mitchell Group
USA
(w) 1-202-745-1919
(f) 1-202-234-1697
lloydmm@erols.com

Penina Mlama
FAWE
Kenya
(w) 254-2-226590
(f) 254-2-210709
pmlama@fawe.org

Bettina Moll
The World Bank
USA
(w) 1-202-333-0837
(f) 1-202-473-4064
bmoll@worldbank.org

Susan Morawetz
USAID, Office of Regional Sustainable Development, Latin America and the Carribean Bureau
USA
(w) 1-202-712-0637
(f) 1-202-216-3002
smorawetz@usaid.gov

Talaat Moreau
USAID, Office of Sustainable Development, Africa Bureau
USA
(w) 1-202-298-2954
tmoreau@air.org

Eileen Muirragui
Management Systems International
USA
(w) 1-202-484-7170
(f) 1-202-488-0754
emuirragui@msi-inc.com

Kevin Mullally
USAID, Ethiopia
Ethiopia
(w) 251-1-510-088
(f) 251-1-510-043
kmullally@usaid.gov

Joshua Muskin
World Learning
USA
(w) 1-202-408-5420
(f) 1-202-408-5397
joshua.muskin@worldlearning.org

Elizabeth Mwinkaar
Ghana Education Service
Ghana
(w) 233-756-22928

Kitenge N'Gambwa
U.S. Peace Corps
USA
(w) 1-202-692-2659
kngambwa@peacecorps.gov

Ange N'Koue
Ministry of Education and Scientific Research
Benin
(w) 229-821224
(f) 229-821224
mapko@usaid.gov

Ana Martha Najarro
Ministry of Education
El Salvador
c/o ypleitez@usaid.gov

Margaret Neuse
USAID, Center for Population, Health, and Nutrition, Global Bureau
USA
(w) 1-202-712-0540
(f)1-202-216-3404
mneuse@usaid.gov

Kent Noel
USAID, Zambia
Zambia
(w) 260-1-254-303
knoel@usaid.gov

Maureen Norton
USAID, Center for Population, Health, and Nutrition, Global Bureau
USA
(w) 1-202-712-1334
(f) 1-202-216-3404
mnorton@usaid.gov

Gabriela Núñez
Juárez & Associates
Guatemala
(w) 502-368-2864
(f) 502-368-2864
gnunez@intelnet.net.gt

Chloe O'Gara
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8249
(f) 1-202-884-8405
cogara@aed.org

Kish Ato Odum
Ministry of Education
Ghana
(w) 233-21-661454

Julie Owen-Rea
USAID, Office of Sustainable Development, Africa Bureau
USA
(w) 1-202-712-0638
(f) 1-202-216-3373
juowen-rea@usaid.gov

Peggy Parlato
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8780
(f) 1-202-884-8701
mparlato@aed.org

Earnest Pemba
CRECCOM
Malawi
(w) 265-525-291
(f) 265-525-291
creccom@malawi.net

Mary Joy Pigozzi
UNICEF
USA
(w) 1-212-824-6618
(f) 1-212-824-6481
mjpigozzi@unicef.org

Diane Prouty
American Institutes for Research
USA
(w) 1-703-527-5546
(f) 1-703-477-0954
dprouty@air.org

Bob Prouty
The World Bank
USA
(w) 1-202-477-1234
rprouty@worldbank.org

Anna Quandt
Consultant
USA
(w) 1-202-966-0302
lenni55@aol.com

Tika Ram Subedy
World Education
Nepal
(w) 977-1-422385
(f) 977-1-415303
gwe@mos.com.np

Deepa Ramesh
Save the Children
USA
(w) 1-202-261-4664
DRamesh@dc.savechildren.org

Khadija Ramram
Save the Children
Morocco
(w) 212-7-63-13-13
(f) 212-7-63-28-45
kramram@meg.org.ma

Christina Rawley
Development Alternatives, Inc.
USA
(w) 1-202-841-8288
crawley@usaid.gov

May Rihani
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8292
(f) 1-202-884-8408
mrihani@aed.org

Janet Robb
Creative Associates International, Inc.
USA
(w) 1-202-966-5804
janet@caii-dc.com

Ana María Robles
CARE
Peru
(w) 511-433-4781
(f) 511-433-0492
roblesa@carepe.org.pe

Rita Roesch de Leiva
Association of Girls Education of Development
Guatemala
(w) 502-368-1959
(f) 502-368-1959
vidap@intelnet.net.gt

Mary Rojas
Development Alternatives, Inc.
USA
(w) 1-202-332-2853
mary_rojas@dai.com

Heidi Ross
Colgate University
USA
(w) 1-315-228-7660
(f) 1-315-228-7857
hross@mail.colgate.edu

Fernando Rubio
Juárez & Associates
Guatemala
(w) 502-331-4085
(f) 502-253-3033
digebi@infovia.com.gt

Andrea Rugh
Consultant
USA
(w) 1-301-929-5141
(f) 1-301-929-5141
abrugh@aol.com

Kathy Rulon
CEDPA
USA
(w) 1-202-667-1142
(f) 1-202-332-4496
krulon@cedpa.org

Marcy Rwendaire
Ministry of Education
Uganda
(w) 256-41-233651
(f) 256-41-233417

David Sadker
American University
USA
(w) 1-202-885-3728
dsadker@american.edu

Muneera Salem-Murdock
USAID, Office of Development
Partners, Policy and Program
Coordination Bureau
USA
(w) 1-202-712-0570
(f) 1-202-216-3173
Msalem-murdock@usaid.gov

Oumou Ba Sangare
National Assembly
Mali
(w) 223-22 36 02
(f) 223-223933
kkonfe@usaid.gov

Ken Schofield
USAID, Office of the Assistant
Administrator for Policy and Program
Coordination, Policy and Program
Coordination Bureau
USA
(w) 1-202-712-1190
(f) 1-202-216-3173
kschofield@usaid.gov

Jane Schubert
American Institutes for Research
USA
(w) 1-703-527-5546
(f) 1-703-527-4661
jschubert@air.org

Barbara Seligman
The Futures Group International
USA
b.seligman@tfgi.com

Chij Shresthe
World Education
USA
(w) 1-617-482-9485
(f) 1-617-482-0617

Don Sillers
USAID, Office of Policy Development
and Coordination, Policy and Program
Coordination Bureau
USA
(w) 1-202-712-5151
(f) 1-202-712-0077
dsillers@usaid.gov

Jennifer Smith Nazaire
Catholic Relief Services
USA
(w) 1-410-625-2220
(f) 1-410-234-3189
jnazaire@catholicrelief.org

Claire Spence
USAID, Jamaica
Jamaica
cspence@usaid.gov

Brian Spicer
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8248
(f) 1-202-884-8408
bspicer@aed.org

Jennifer Spratt
Research Triangle Institute
Guinea
spratt@rti.org

Barbara St. Amand
National Assoc. of Partners in Education
USA

Margaret Sutton
Indiana University
USA
(w) 1-812-856-8368
(f) 1-812-856-8394
msutton@indiana.edu

Tania Suxo
Education Development Center
Bolivia
(w) 591-2-392234
(f) 591-2-317911
edcbol@caoba.entelnet.bo

Katherine Taylor
Inter-American Development Bank
USA
katherine_taylor2@worldnet.att.net

Mercy Tembon
The World Bank
USA
(w) 1-202-473-5524
mtembon@worldbank.org

Elizabeth Thomas
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8783
(f) 1-202-884-8701
elthomas@aed.org

Karen Tietjen
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-202-884-8362
(f) 1-202-884-8408
ktietjen@aed.org

Christophe Tocco
USAID, Morocco
Morocco
ctocco@usaid.gov

Cecilia Torres-Llosa
Instituto Apoyo
Peru
(w) 51-1-444-6261
(f) 51-1-446-5369
ct@iapoyo.org.pe

Makeda Tsegaye
USAID, Ethiopia
Ethiopia
(w) 251-1-510-088
(f) 251-1-510-043
mtsegaye@usaid.gov

Emily Vargas-Barón
USAID, Center for Human Capacity
Development, Global Bureau
USA
(w) 1-202-712-0236
(f) 1-202-216-3229
evargas-baron@usaid.gov

Rachel Venezian
DevTech Systems, Inc.
USA
(w) 1-202-223-4404
(f) 1-202-223-4401
rvenezian@devtechsys.com

Frank Wagner
U.S. Peace Corps
USA
(w) 1-202-692-2604
fwagner@peacecorps.gov

Michelle Ward-Brent
USAID, Egypt
Egypt
(w) 20-2-516-5505,
(f) 20-2-516-4695
mward-brent@usaid.gov

Elizabeth Warfield
Consultant
USA
(w) 1-301-283-4458
(f) 1-301-283-0396
jaharding@aol.com

Michel Welmond
Research Triangle Institute
USA
mwelmond@rti.org

Christopher Wheeler
Michigan State University
USA
(w) 1-517-353-0750
(f) 1-517-353-6393
cwheeler@msu.edu

Howard Williams
Academy for Educational Development
USA
(w) 1-813-974-0046
(f) 1-202-884-8408
hwilliam@aed.org

Fred Wood
Save the Children
USA
(w) 1-203-221-4125
(f) 1-203-222-9176
fwood@savechildren.org

Najat Yamouri
Management Systems International
Morocco
(w) 212-767-57-41
(f) 212-767-57-32
najyamouri@fusion.net.ma

Kit Yasin
Educational Development Center
USA
(w) 1-202-466-0540
(f) 1-202-223-4059
kit@edc.org

Andrea Yates
USAID, Mali
Mali
(w) 223-22-36-02
(f) 223-22-36-02
ayates@usaid.gov

Almaz Woldeyes Yimaer
Ethiopian Women Lawyers Assocation
Ethiopia
(w) 251-1-531165
(f) 251-1-531818
ewla@telecom.net.et

Malak Zaalouk
UNICEF
Egypt
(w) 20-2-526-5083
(f) 20-2-526-4218
mzaalouk@unicef.org

Claves Idiomáticas de la Cubierta

девушки	Russian
puellae	Latin
lányok	Hungarian
larkian	Hindi/Urdu
ragazze	Italian
các cô gái	Vietnamese
piker	Norwegian
tüdrukud	Estonian
flickor	Swedish
niñas	Spanish
girls	English
devojke	Serbo-Croatian
wasichana	Swahili
دختران	Farsi
djiguen	Wolof
filles	French
dievčatá	Slovakian
babae	Tagalog
wendia	Dendi
vi-gnonsile	Goun
女孩	Chinese
gnonnuvile	Fon
mädchen	German
γαιυσκες	Greek
mergaites	Lithuanian
puteri	Indonesian
gnonnuvio	Mina
بنات	Arabic
anwon-omon-obinri	Yoruba
meitenes	Latvian
knabino	Esperanto
เด็กผู้หญิง	Thai
meninas	Portuguese
sipas-kuna	Quechua
meisjes	Dutch

Producido por el Proyecto SAGE
Academy for Educational Development
1825 Connecticut Avenue, NW
Washington, DC 20009-5721 USA

Financiado bajo la Actividad G/WID WIDTech
con Development Alternatives, Inc.
Contracto de la USAID No. FAO-0100-Q-6006-0.

AED
BEST COPY AVAILABLE
DAI

UD 035 280

U.S. Department of Education
Office of Educational Research and Improvement (OERI)
National Library of Education (NLE)
Educational Resources Information Center (ERIC)

REPRODUCTION RELEASE

(Specific Document)

I. DOCUMENT IDENTIFICATION:

Title:	Symposium on Girls' Education - Evidence, Issues, and Actions Spanish Version	
Author(s):		
Corporate Source:	The Academy for Educational Development and The U.S. Agency for International Development	Publication Date: 2000

II. REPRODUCTION RELEASE:

In order to disseminate as widely as possible timely and significant materials of interest to the educational community, documents announced in the monthly abstract journal of the ERIC system, *Resources in Education* (RIE), are usually made available to users in microfiche, reproduced paper copy, and electronic media, and sold through the ERIC Document Reproduction Service (EDRS). Credit is given to the source of each document, and, if reproduction release is granted, one of the following notices is affixed to the document.

If permission is granted to reproduce and disseminate the identified document, please CHECK ONE of the following three options and sign at the bottom of the page.

The sample sticker shown below will be affixed to all Level 1 documents	The sample sticker shown below will be affixed to all Level 2A documents	The sample sticker shown below will be affixed to all Level 2B documents
PERMISSION TO REPRODUCE AND DISSEMINATE THIS MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY Sample TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)	PERMISSION TO REPRODUCE AND DISSEMINATE THIS MATERIAL IN MICROFICHE, AND IN ELECTRONIC MEDIA FOR ERIC COLLECTION SUBSCRIBERS ONLY, HAS BEEN GRANTED BY Sample TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)	PERMISSION TO REPRODUCE AND DISSEMINATE THIS MATERIAL IN MICROFICHE ONLY HAS BEEN GRANTED BY Sample TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)
1	2A	2B
Level 1 ✓	Level 2A	Level 2B
Check here for Level 1 release, permitting reproduction and dissemination in microfiche or other ERIC archival media (e.g., electronic) and paper copy.	Check here for Level 2A release, permitting reproduction and dissemination in microfiche and in electronic media for ERIC archival collection subscribers only	Check here for Level 2B release, permitting reproduction and dissemination in microfiche only

Documents will be processed as indicated provided reproduction quality permits.
If permission to reproduce is granted, but no box is checked, documents will be processed at Level 1.

I hereby grant to the Educational Resources Information Center (ERIC) nonexclusive permission to reproduce and disseminate this document as indicated above. Reproduction from the ERIC microfiche or electronic media by persons other than ERIC employees and its system contractors requires permission from the copyright holder. Exception is made for non-profit reproduction by libraries and other service agencies to satisfy information needs of educators in response to discrete inquiries.

Signature: M. Rihani	Printed Name/Position/Title: May Rihani Senior Vice President	
Organization/Address: The Academy for Educational Develop. 1825 Connecticut Ave., NW Washington, DC 20009-5721	Telephone: 202-884-8292 E-Mail Address: mrihani@aed.org	FAX: 202-884-8408 Date: 1-23-2002

III. DOCUMENT AVAILABILITY INFORMATION (FROM NON-ERIC SOURCE):

If permission to reproduce is not granted to ERIC, or, if you wish ERIC to cite the availability of the document from another source, please provide the following information regarding the availability of the document. (ERIC will not announce a document unless it is publicly available, and a dependable source can be specified. Contributors should also be aware that ERIC selection criteria are significantly more stringent for documents that cannot be made available through EDRS.)

Publisher/Distributor:
Address:
Price:

IV. REFERRAL OF ERIC TO COPYRIGHT/REPRODUCTION RIGHTS HOLDER:

If the right to grant this reproduction release is held by someone other than the addressee, please provide the appropriate name and address:

Name:	U.S. Agency for International Development
Address:	1300 Pennsylvania Ave., NW Washington, DC 20523-3801

V. WHERE TO SEND THIS FORM:

Send this form to the following ERIC Clearinghouse:

However, if solicited by the ERIC Facility, or if making an unsolicited contribution to ERIC, return this form (and the document being contributed) to:

ERIC Processing and Reference Facility
4483-A Forbes Boulevard
Lanham, Maryland 20706

Telephone: 301-552-4200
Toll Free: 800-799-3742
FAX: 301-552-4700
e-mail: ericfac@inet.ed.gov
WWW: http://ericfacility.org

EFF-088 (Rev. 2/2001)